

INTRODUCCIÓN

La reseña histórica de la revolución mexicana y la vida social tanto comportamiento y costumbres y tradiciones, contada a través de un personaje muy peculiar, Jesusa Palancares; este personaje tan extrovertido e introvertido y raro, con tendencias sexuales indefinidas, no en el sentido amoroso, lo que se podría describir como machorra.

debido a la capacidad literaria de Elena Poniatowska, nos envuelve en una historia de elementos históricos y críticas y opiniones sobre las tradiciones y costumbres mexicanas. Además nos lleva a través de la novela creyendo que la única expositora es Jesusa, siendo esto falso, ya que se alterna en tiempo pasado y actual, el personaje de Jesusa y la autora, Elena Poniatowska.

La trayectoria de vida que se narra entre estos dos puntos del libro es marcada no sólo por una existencia llena de trabajos, de un sin fin de atropellos, de miseria y fatigas, pero también de valor, independencia, decisión, lucha, de una capacidad de mirar críticamente su entorno y, por último, de una fe en la Obra espiritual cuya creencia estaría centrada en la reencarnación – espacio para su consuelo y fantasía, ya que este camino sería considerado por Jesusa como el único cambio que cree posible, por lo mucho que ha purgado en esta vida. Una vida que, al fin y al cabo, se choca a cada paso con la inmensa urbe que crece a su alrededor y que, aunque se "modernize", sigue siendo clasista, no abriendo un espacio digno a la subalternidad – que sigue siempre en compás de espera.

Sería válido aquí retomarnos al hecho curioso de no haber pruebas concretas – en el libro – de que el relato que en él se expone no es la transcripción directa del testimonio de vida de Josefina Bórquez

BIOGRAFIA DE ELENA PONIATOWSKA

Nació en París el 19 de mayo de 1932. Es hija de una mexicana, Paula Amor, y del descendiente del último rey de Polonia, el príncipe Jean E. Poniatowski. Desde 1942 radica en México, y es naturalizada mexicana en 1969.

Periodista, escritora, defensora de causas sociales, Elena Poniatowska es una de las intelectuales más activas de México, a donde llegó a los nueve años porque su madre decidió reunirse con su familia materna.

Comenzó su carrera como periodista en el diario Excélsior y ha colaborado, entre otras publicaciones, en la Revista Mexicana de Literatura, Estaciones, Abside, Artes de México, Revista de la Universidad de México, La palabra y el hombre, Punto, Equis, Proceso. Es fundadora y colaboradora habitual del diario La Jornada y de las revistas Fem y Debate feminista. También ha colaborado en los periódicos: Excélsior, Novedades, El Día, El Financiero, The News, Tabasco Hoy, Unomásuno y El Nacional. Ha sido profesora de literatura y periodismo en los Institutos Kairós y Nacional de la Juventud, y en el taller literario El Grupo durante 28 años. Ha realizado cortos cinematográficos sobre Sor Juana Inés de la Cruz, José Clemente Orozco, el agua y otros temas. Socia fundadora de la Cineteca Nacional y de la Editorial Siglo XXI. Es una escritora de aquéllos sobre los que nadie escribe, da voz a los postergados, a las mujeres humildes (como en el cuento Las lavanderas) o el personaje de Jesusa Palancares [escrito a partir de las entrevistas con una humilde mujer, una soldadera que participara en la Revolución Mexicana] en la novela Hasta no verte Jesús mío. Es la voz de la pasión de grandes mujeres como la de la pintora Angelina (Quiela) Beloff en la correspondencia que inventa entre ésta y Diego Rivera, o la de Tina Modotti en Tinísima o Frida Kahlo en Las siete cabritas.

Elegido presidente Luis Echeverría, secretario de Gobernación durante la masacre de 1968, concedió el premio literario Xavier Villaurrutia a Elena Poniatowska en 1971 por La noche de Tlatelolco, pero ella lo rechazó, diciendo que quién iba a premiar a los muertos. En 1979 recibió el Premio Nacional de Periodismo.

Fue la primera mujer a quien se otorgó esta distinción, y la única escritora que ha obtenido dos veces el Premio Mazatlán.

Cronista del terremoto del 85 y del conflicto de Chiapas, sigue compaginando su labor periodística con la literaria. Es Doctora Honoris Causa por las universidades de Sinaloa, Toluca, Columbia (Nueva York), la Florida (Miami) y Manhattan (Nueva York).

De manera inevitable, la admiración por el don de hazañas en atmósferas hostiles conduce a Elena a analizar la situación de las mujeres. En un medio soezmente machista la dignidad femenina es la proeza que se defiende, sea con ironía y talento (Rosario Castellanos), sea mediante la invención de personalidades únicas (Frida Kahlo, Lupe Marín, Lola Álvarez Bravo, Rosario Ibarra, María Izquierdo y Nellie Campobello), o con el recurso de la terquedad de la especie (Jesusa Palancares). Poniatowska conduce su aprendizaje del feminismo a través de las recreaciones de figuras tensas, poderosas, atropelladas por la conspiración de los prejuicios. A las posiciones feministas, Poniatowska llega a través de la vida de sus personajes, y de la compasión que es toma de conciencia.

Ha abarcado casi todos los géneros: novela, cuento, poesía, ensayo, crónica y entrevista. También ha escrito libros para niños, adaptaciones teatrales de sus obras, y numerosos prólogos y presentaciones en libros de fotografía. Su obra ha sido traducida a una decena de idiomas y su nombre figura en importantes antologías.

CRONLOGÍA DE SUS OBRAS

Lilus Kikus (cuentos, 1954)

La luna y sus lunitas (1955)

Hasta no verte Jesús mío (novela testimonial, 1961)

Palabras cruzadas (1961)

Los cuentos de Lilus Kikus (cuentos, 1967)

La noche de Tlaltelco (1971)

Querido Diego, te abraza Quiela (novela, 1978)

De noche vienes (cuentos, 1979)

Métase mi prieta entre el durmiente y el silbatazo (cuentos, 1982)

Moletiques y pasiones (Novela, 1987)

La flor de Lis (Novela, 1988)

Nada, nadie, las voces del temblor (1988)

Tinísima (Novela, 1992)

Otras:

Las soldaderas

Todo empezó el domingo

Fuerte es el silencio

Las palabras del árbol

Paseo de la Reforma

La piel del cielo

TEMAS DE ALGUNAS DE SUS OBRAS

HASTA NO VERTE JESÚS MÍO

Jesusa creció en Oaxaca, participó de la Revolución Mexicana, llegó tras la revolución a la Ciudad de México y se empleó como obrera, como sirvienta y como mediadora entre los vivos y los muertos. En efecto, el lenguaje media entre diversos mundos y diversas estelas de los ritmos y sonidos del México del siglo XX. De todas las conversaciones de Jesusa, sus recuerdos, sus historias, a **Elena Poniatowska** no se les escapa el más mínimo sonido. Disfrute por ejemplo de un bocadito: "En esta reencarnación Dios no me ha tenido como tacita de plata. Aquí si la consigo me la como y si no la consigo pues no me la como y ya. Dio dijo: 'Sola tienes que luchar. Tienes que sufrir para que sepas lo que es amar a Dios en la tierra de los indios'".

Como en toda la obra de **Elena Poniatowska** en **Hasta no verte Jesús mío** se destaca un culminado estilo de narrar que desata las más tajantes contradicciones de la sociedad mexicana; particularmente aquellas en que habitan las costumbres sociales junto a los desdobles de la moralidad.

QUERIDO DIEGO , TE ABRAZA QUIELA

Angelina Beloff, exiliada rusa, pintora incipiente, escribe desde el gris, el frío, y la pobreza del París de posguerra, a Diego Rivera, su compañero durante diez años, a quien no ha podido seguir en su regreso a México. Angelina Beloff escribe cartas amargas que el pintor no responde. Una mujer fina y suave es atraída hacia una experiencia de libertad, soledad y creación en que las fuerzas faltan y hay que inventarlo todo. Es la posguerra, la emancipación de las mujeres de la clase media, las formas rotas: no hay modelos. Elena Poniatowska ha recreado, en estas cartas imaginarias, el testimonio entrañable de una artista y amante en la encrucijada del tiempo. El tono suave recorta y sustenta aquí la pasión amorosa y la pasión creadora, con los acentos que sólo sabe dar la periodista y novelista destacada que ha sido siempre Elena Poniatowska.

LA NOCHE DE TLATELOLCO

Las voces de la nefasta noche de Tlatelolco estaban gritando; reclamaban ser recogidas, y más que nada, continúan clamando el ser escuchadas. **Elena Poniatowska** con su oído gigante las ha puesto a conversar con todos los lectores del mundo en este ya clásico documento. Al leer **La noche de Tlatelolco** se escucha una dimensión profunda de la historia de México, un sonido similar al que produce un caracol marino cuando nos lo acercamos al oído. Un caracol que despierta la espiral de acontecimientos vividos por los mexicanos en octubre de 1968.

Señala la contraportada de **La noche de Tlatelolco**:

"Elena Poniatowska se dedicó pues, a oír las múltiples voces de los protagonistas -- indiferentes, solidarias, quejumbrosas o airadas --, y compuso este enorme testimonio colectivo, que, a la manera de un coro plural, da la relación de los hechos. Desde cualquier punto de vista o posición que adopte ante lo sucedido en esos días, el lector sentirá que esta obra de algún modo le concierne y le reclama. Estudiantes, obreros, padres y

madres de familia, profesores, empleados, soldados y hombres de Estado, en fin, diversos componentes de la sociedad mexicana actual, aportan su modo de ver, sentir y considerar los acontecimientos. No se trata de emitir un juicio general, sino de recoger la experiencia misma y su reflejo en la memoria de muchos. Los testimonios fueron fielmente transcritos: las palabras vibran en la página con su textura y su tono oral. Este un libro que será oído más que leído. Un libro que no podemos dejar de oír."

Como en toda la obra de **Elena Poniatowska** en **La noche de Tlatelolco** se destaca un culminado estilo de narrar que desata las más tajantes contradicciones de la sociedad mexicana; particularmente aquellas en que habitan las costumbres sociales, y morales.

DE NOCHE VIENES

De noche vienes es una colección de cuentos, relatos y reflexiones en torno a las relaciones entre los sexos y entre las clases en América Latina. La impotencia de la "niña" Mónica ante el fatalismo de las mujeres pobres en el hospital del cuento "El limbo" y el orgullo secreto con el que ellas le responden, o las recomendaciones a una "señorita bien educada" en el relato "Canción de cuna", llevan a los lectores de la risa a la pena y de la ternura a la indignación.

Elena Poniatowska nos pone cara a cara con nosotros mismos con especial lirismo, humor, sensibilidad y genio para crear atmósferas. Pocos autores tienen tal talento para observar a las personas, los objetos, las costumbres. Pocos son también capaces de reproducir como ella, el habla mexicana del que proviene: sus diminutivos, sus crueldades, sus onomatopeyas, sus momentos reveladores.

LA FLOR DE LIS

Mariana es una verdadera **duquesa francesa** que vive rodeada y nutrida por los lujos y los detalles cotidianos de su vida de privilegios en Francia. Hasta que empiezan a poblar su mundo las pesadillas del universo de **la segunda guerra mundial**. Es entonces cuando Mariana tiene que salir de Francia. Acompañada de su madre y de su hermana, comienza un largo período de ajustes al llegar a **México**. De su padre, admirado y profundamente querido por la familia, no se sabe nada. México se convierte en la patria de Mariana y al aprender a querer a su nuevo país, descubre también los misterios de un personaje que le fascina, siendo mitad demonio y mitad ángel: el Padre Teufel. Este hombre cambiará a las mujeres. La guerra culmina en un final feliz, y el padre se reúne con su familia en México. ¿Cuál será, sin embargo, el desenlace de las historias de esta familia al unirse a ella la presencia del Padre Teufel?

Como en toda la obra de **Elena Poniatowska** en **La "flor de lis"** se destaca un culminado estilo de narrar que desata las más tajantes contradicciones de la sociedad mexicana; particularmente aquellas en que habitan las costumbres sociales, y morales.

TINISIMA

En **Tinísima**, **Elena Poniatowska** da su versión, sin juicios moralistas, y sin ocultamiento de datos, del espíritu político y cultural de la primera mitad del siglo XX, caótico, sectario, violento, generoso, divertido, exterminador y creativo tal y como lo encarnó **Tina Modotti**, que ofreció su talento y su energía a la causa sin llegar a ser tomada en cuenta. Libro conmovedor, **Tinísima** apresa por igual las utopías y las pesadillas, la sensualidad y el ascetismo, de una época hasta hace poco reducida por el olvido a la mitología.

Tina Modotti compartió sus cuarenta y seis años de vida con personajes hoy legendarios: Edward Weston, Diego Rivera, Xavier Guerrero, Julio Antonio Mella, Vittorio Vidali. Y vivió a fondo sus etapas: la liberación espiritual y sexual en la bohemia de San Francisco; la pasión de la fotografía; el México de los años veinte que se abría al mundo, a la renovación artística y al protagonismo femenino.

LAS SOLDADERAS

Este pequeño, y a la vez gigante álbum histórico presenta una colección de imágenes sobre las mujeres que formaron parte fundamental de la **Revolución mexicana**: las soldaderas. Acompañadas las fotografías de textos de **Elena Poniatowska**, aquí están las historias de "cientos de Adelitas y Valentinas cuyo destino no sería tan ideal como los corridos que las cantan y que, valientes, rabiosas, leales y trabajadoras, se sumaron -- con un rostro que a medias recuerda a la virgen inmaculada, a medias a la bruja salvaje y viciosa -- al atroz himno de sangre y muerte con que se construyó la revolución mexicana".

FUERTE ES EL SILENCIO

Hay una historia de México que se escribe todos los días, y todos los días se borra. Es el secreto a voces de las aspiraciones y luchas populares y sus héroes y mártires, que sólo fugazmente aparecen en las páginas rojas de los diarios. De cara a esto, una vez más es **Elena Poniatowska** la relatora de lo que se querría relegar al olvido, la cronista de nuestros tiempos: vívidamente describe la vida precaria de los inmigrados a la gran ciudad; conmovedoramente, ahonda en la memoria del Movimiento de 1968; en páginas inolvidables narra la huelga de hambre en Catedral de las madres de presos y desaparecidos políticos y, sensible y fugazmente, la gesta de la colonia Rubén Jaramillo en Cuernavaca. **Fuerte es el silencio** es un libro donde lo llamado "policiaco" recupera su dignidad política, donde se reconstruyen los hechos que le han dado su cariz a nuestros días, donde los sentimientos se hilvanan para recuperar la memoria. **Fuerte es el silencio** constituye un admirable capítulo de la verdadera historia mexicana.

OCTAVIO PAZ: LAS PALABRAS DEL ARBOL

Si es verdad que en las palabras caben los retratos de la vida, en este libro queda probado. La de **Octavio Paz** es una de las biografías más difíciles de narrar -- en parte por la majestuosidad de cada una de las palabras que combinó; en parte por la amplitud de todos los eventos en que participó. Este libro contiene fotografías que forman un álbum familiar, complementado por el tono personal de **Elena Poniatowska** que escribe una crónica íntima y filial.

LA PIEL DEL CIELO

La piel del cielo cuenta la fascinante historia de un hombre de enorme talento destinado a **desentrañar los misterios de la astronomía**. A pesar de su éxito como científico, para el protagonista los mayores retos de su búsqueda no vendrán de la ciencia sino de la cara más oculta de las personas, la que esconde las pasiones y los sentimientos. **La piel del cielo** es una novela que, como un telescopio, nos acerca a los desafíos más inalcanzables: las estrellas y el amor.

PREMIOS

Ha recibido múltiples premios entre los que pueden citarse: Premio Mazatlán, 1970, por *Hasta no verte Jesús mío*, Premio Xavier Villaurrutia, 1970 (rechazado), por *La noche de Tlatelolco*. Premio Nacional de Periodismo (fue la primer mujer que recibió esta distinción) por sus entrevistas, (1978), Premio Manuel Buendía (otorgado por varias universidades de México), por méritos relevantes como escritora y periodista (1987), Premio Mazatlán de Literatura, (1992), por *Tinísima* y, el más reciente, Premio Alfaguara de Novela 2001, por *La piel del cielo*.

ANÁLISIS DE LA HISTORIA

El género testimonial ha visto en esta novela uno de sus máximos representantes, se habla de la recuperación de las voces silenciadas de la historia, o del cuestionamiento de los conceptos de género literario, de crítica literaria e incluso la puesta en duda de toda la institución académica. La protagonista, Jesusa Palancares, habla

en primera persona, contando su vida atropellada, en medio de la Revolución Mexicana. Pero vamos a ver cómo este texto tiene un alcance mucho mayor que el simple "poner un micrófono" a alguien. Huyo de lecturas interesadas, intentando acceder, siquiera de forma superficial, a la complejidad que hay debajo de una aparente simpleza.

La voz de Jesusa Palancares lo llena todo, administra toda la información, y llega incluso a parecer la verdadera protagonista de un texto que en realidad tiene una concepción referencial.

Pero esta voz que nos habla empieza el relato de forma inquietante, con una mezcla de cultura popular y delirios religiosos. No estamos ante un narrador demiurgo que organiza una visión científica de la realidad. Pero se establece un pacto de verdad, el hecho de que Jesusa "nos hable" da la apariencia de un contacto directo con la protagonista, hay una ilusión de transparencia.

Es, por tanto, Jesusa quien se presenta a ella misma, y lo hace de la forma más torpe posible, convirtiéndose en un narrador indigno de confianza: "Esta es la tercera vez que regreso a la tierra, pero nunca había sufrido tanto como en esta reencarnación ya que en la anterior fui reina". Lo que nos encontramos desde la primera línea es a una persona desquiciada. Pero esto no continúa en el relato, porque las fantasías de Jesusa van a ocupar un lugar muy secundario en el texto, y será su capacidad de observación y su memoria prodigiosa (casi inverosímil) lo que organice todo el relato. Un poco más adelante hace una sorprendente definición de sí misma: "en esta última reencarnación he sido muy perra, pegalona y borracha. Muy de todo. No puedo decir que he sido buena. Nada puedo decir". Jesusa se da cuenta de su situación, es una persona más lúcida de lo normal. Aquí se nos cuenta una vida, con todo detalle e incluso con pretensión de exactitud. Parece que Jesusa, estando loca, ha evitado caer en la locura colectiva.

¿Cómo es Jesusa Palancares? No encontramos casi ninguna descripción física de Jesusa, hay una referencialidad total. El cuerpo está ausente, sólo sabemos que "no era bonita, era lo menos que tenía". Jesusa es un yo impenetrable, o mejor dicho, un intento de construcción de un sujeto que se escapa de las manos, un sujeto que en el fondo no aparece casi, que es una voz que cuenta. Si eliminamos la oralidad (la ficción de oralidad) y el pronombre personal "yo", lo que nos queda es un narrador impersonal, prácticamente desfocalizado. Hay una ausencia de sentimientos, Jesusa no se emociona jamás, ni tan siquiera cuando muere su marido o cuando se separa de su padre. Tampoco se enamora, rechaza pretendientes serios, es insensible al amor: "a mí no me gustó nunca ninguno; como amigo sí, a mí háblenme de amigos legales, sí, pero nada de conchabadas". Incluso suelta perlas como ésta: "a mí los hombres no me hacen falta ni me gustan, más bien me estorban aunque no están cerca de mí, ¡ojalá y no nacieran! Pero esta vecindad está llena de criaturas, gritan tanto que nomás me dan ganas de apretarles el pescuezo. Es inmune incluso al miedo, en medio de una guerra: "para mí no existe el miedo. ¿Miedo a qué? Solamente a Dios".

Se sitúa al margen siempre de los otros. De su infancia dice que "no tenía con quién hablar, porque mi único amigo era el metate. De eso me viene lo callado. Hasta ahora de vieja me he puesto a hablar un poquito". Pero no sólo está aislada de forma física, también lo está socialmente: "hasta la fecha entiendo el japonés, el catalán, el francés, el inglés porque trabajé con gringos. Como quien dice, trabajé con puros extranjeros y los de aquí siempre me han tratado como extraña". Jesusa Palancares no es la voz de los mexicanos, y aún menos de la mujer mexicana, dice que se siente como extranjera en su país. Es un sujeto apátrida, asexuado, indefinible. Carece de cuerpo, porque no es descrito en la novela

Sin voluntad, el hombre se convierte en un pelele. El hermano de Jesusa, Efrén Palancares, "nunca andaba en su juicio", los esfuerzos de su padre por quitarle las malas compañías resultan inútiles, "ya el que nace de mala cabeza ni quien se lo quite". ¿Qué significa aquí, después del discurso de la fuerza de voluntad, este rasgo determinista? Efrén no está predestinado, pero es un sujeto débil, a merced de las "compañías" y manipulable. Jesusa, en cambio, siempre está sola, y posee una voluntad férrea.

ESCRITURA

He señalado ya cómo la novela se establece sobre un artificio de oralidad, cuando en realidad hay una poderosa elaboración literaria. La oralidad es un rasgo de estilo, y ese estilo es un procedimiento, no hay una simple transcripción. Tampoco Jesusa Palancares existe realmente.

Hace un fresco de la Revolución mexicana a base de las palabras de una mujer analfabeta. El logro literario es haberse ceñido a un registro concreto (un logro dudoso), pero no haber dado voz a los sin voz, porque eso ya hemos visto que no es así. Jesusa Palancares es un sujeto mostrenco, que no pertenece a ningún sitio, no se siente representada por su género, ni por su nacionalidad, ni por su clase social.

Y por el mismo motivo, no es real la sensación de improvisación que se da. Hay veces en que parece que a Jesusa se le olvidan las cosas. Se le olvida decirnos que creció, o que se separó de su padre y luego se volvió a juntar con él: "y digo nosotros porque ya desde ese momento anduve otra vez con mi papá". Pero eso es un elemento más de la construcción de esa ficción de oralidad e improvisación. A Poniatowska le hubiera resultado muy fácil decir que Jesusa se separó de su padre cuando debía de decirlo, o decir que Jesusa se iba convirtiendo en mujer. Pero no le interesa, porque hay una teatralización, todo colabora para darnos a entender que se ha cedido la voz al Otro.

SIMBOLOS Y VALORES

Uno de los aspectos más interesantes del personaje de Jesusa Palancares es su posición frente a los roles sexuales masculino/femenino. Es cierto que el personaje está apenas esbozado, que sólo aparece como excusa para la referencialidad, pero cuando Jesusa Palancares se refiere a sí misma, suele hacerlo para cuestionar su feminidad. Su insistencia en ese punto es casi sorprendente, porque no se esfuerza nunca en justificar su comportamiento. En cambio, parece que ha pensado muchas veces en por qué el rol femenino no ha llegado a calar en ella.

Jesusa Palancares se nos presenta desde pequeña como un hombrecito, como una feminidad vuelta del revés: "yo era muy hombrada y siempre me gustó jugar a la guerra, a las pedradas, a la rayuela, al trompo, a las canicas, a la lucha, a las patadas, a puras cosas de hombre, puro matar lagartijas a piedrazos, puro reventar iguanas contra las rocas". La niña Jesusa tiene impulsos violentos, que ella relaciona con la masculinidad. Esta actitud es bastante común en las niñas, hay algunas que parecen hombrecitos. Pero Jesusa la conservará durante toda su vida, y no será una "machorra" o una lesbiana porque no siente amor por nada, como ya se ha dicho, ni se siente atraída sexualmente por nada (o al menos no lo confiesa).

Por lo tanto, Jesusa Palancares tiene un género indefinido. Sexualmente está inhibida, no siente el más mínimo instinto maternal y en su comportamiento recuerda tanto a un hombre como a una mujer. Ella, aunque es consciente de esa particularidad suya, no explica las causas de eso, ni las consecuencias que le ha traído en su vida (quizá la soledad a la que se refiere alguna vez). Tampoco parece estar preocupada al respecto. Hay un momento en la novela en que se refiere a un tal don Lucho diciendo: "don Lucho era muy buena gente, porque los afeminados son más buenos que los machos. Como que su desgracia de ser mitad hombre y mitad mujer los hace mejores". Le gusta el afeminado porque es mitad hombre y mitad mujer, pero no hace ninguna referencia a ella misma, que también es mitad hombre y mitad mujer. Hay veces en que parece que no tiene claro a qué género pertenece: "a mí esos revolucionarios me caen como patada en los... bueno como si yo tuviera güevos", habla como los hombres. En otra ocasión dice: "yo me visto a veces de hombre y me encanta [...] me gusta más ser hombre que mujer. Para todas las mujeres sería mejor ser hombre, seguro, porque es más divertido, es uno más libre".

Por delante de nosotros desfila la Revolución Mexicana, con datos históricos concretos. Aquí no hay una autobiografía, el texto no se deja leer así, cuando acaba la novela no conocemos en profundidad a Jesusa Palancares. En cambio, hemos estado buceando en la intrahistoria mexicana. Se nos dice que "en 1911 Madero tomó la ciudad capital de México", o simplemente aparece el mismo Zapata en persona. Los datos históricos son muy abundantes, y toman el protagonismo por encima de las peripecias de Jesusa. Por eso

Hasta no verte Jesús mío no es una típica novela de testimonio, porque no se nos cuenta la particularidad de un individuo, ni se da voz a un colectivo silenciado, sino que se hace un trabajo histórico.

A veces más parece que estamos ante un ilustrado que ante una mujer de vida marginal. Jesusa Palancares tiene opiniones propias acerca de casi todo, no cree en el discurso oficial. Incluso frente a la Iglesia mantiene su distancia crítica.

Esta actitud de Jesusa es la parte más interesante de la novela, es por ahí por donde Poniatowska trasciende el género testimonial y entra en el terreno de la caza mayor. Este libro no es fácil de leer. Una lectura simple buscando el testimonio de la mujer mexicana es errónea, la realidad es bien distinta.

No se habla desde ningún lugar concreto. No se intenta cambiar la realidad. Lo que hay es una posición desvinculada, que hace una crítica aguda de la Revolución, la Historia, el concepto de nacionalidad, la unidad de lo femenino o incluso la novela de testimonio.

RESUMEN

Capítulo 1

Esta es la 3ª vez que regreso a la tierra, pero nunca había sufrido tanto como en esta reencarnación ya que en la anterior fui reina, lo se por que me vi la cola, alcance a ver que se estiraba muy lejos toda la ropa era blanca.

En la Obra Espiritual les conté mi revelación y me dijeron que toda ropa blanca era el habito con el que me tenía que hacer presente en el juicio y que el señor me había concedido la oportunidad de contemplarme tal y como fui en alguna de las veces que vine a la tierra

- Lo único que te queda de mancha es eso pinto que vistes en la cola del vestido y si no lo blanqueas devorara tu inocencia.

Junto a mi aparecieron Pierrot y Colombina, que eran mis sirvientes, pero no me acompañaban como Dios manda, se distraían uno con el otro. Y es que las reinas siempre van solas, también les comente que en el templo que había contemplado un llano muy grande con harto ganado pinto:

- Es el ganado que el Señor te encomendó para que lo entregues limpio.

Yo tengo mucho pendiente y no se cuando lo voy a juntar y quitarle las manchas, si en esta época o en la otra, cuando vuelva a evolucionar. Son un montos de cristianos enfermos del alma que tengo que curar, pero como no lo eh hecho, seguimos sufriendo todos. El ojo avizor me esta viendo, es el ojo todopoderoso del creador y si no cumpla no tendré por que molestarme en pedirle a los santos el ruego por nosotros que estaré olvidada de la mano de Dios. Por eso todo lo que yo atraviere son purificaciones.

Para reconocer el camino espiritual se deben atravesar muchos dolores. Así el protector que nos guía puede manifestarse a través de nuestro sufrimiento. Pero también es forzoso regresar varias veces a la tierra según las deudas que uno tenga.

En mi primera reencarnación fui de los turcos, de los húngaros, de los griegos por que me vi con ese manto que usaba antes la dolorosa. Traía tapada la cabeza mi habito era blanco y caía pesado en el suelo. Estaba yo parada en un lugar vacía. Conté 12 camellos y en el ultimo venia él, vestido de blanco turbante y me tendió la mano e hizo el ademán de subirme al camello, sentí miedo y él tuvo que soltarme y que hecho a correr, puse las manos en cruz y creo que tuvo su efecto por que jamás me alcanzo, yo seguí corriendo pero el sacó su pistola y fui matada.

Al despertar oí su nombre: Luz de Oriente.

Al otro día le entregue la revelación al padre Elías. a través de la medianidad pasan distintos seres después de recibir la luz. Dije que había contemplado a ese hermano de piel plata en un camello y me pregunto el ser espiritual :

- ¿y no sabes quien es?
- No, no se quien es.
- No temas es tu hermano Y este hermano fue tu compañero en el primer tiempo
- ¿Cómo?
- Fue tu esposo en aquel primitivo tiempo cuando viniste a la tierra. Debes reconocerlo por que es tu tercer protector. Todavía no te abandona. Sigue guiándote hasta el presente.
- Aja.
- ¿Qué no lo quieres?
- Sí lo quiero.
- Pues es tu esposo, el que cuida de ti.

Me quede callada y seguí pensando quien fue y por que me mató en el primer tiempo. Por eso ahora el sufre por que no ha cumplido con mi esposo. Viene a ser como Pedro Aguilar; decía que viva no me dejaba en esta tierra y siempre me llevaba junto a él. Por lo menos me avisó:

- Cuando yo la vea perdida, te mando a ti por delante y acabo contigo.

Dios no le concedió ver que lo iban a matar; por eso estoy aquí todavía. Así ese luz de oriente como no pudo llevarme prefirió matarme. Le tuve miedo y ese miedo me salvó. Y eso que ese miedo me lo quitaron cuando comencé a andar con la tropa con mi papá por que mis alaridos los entregaba.

Luz de oriente todavía esta pagando por que me cuentan las hermanas que cuando toma su carne llora y llora y dice

- llevo, llevo responsabilidad.

Dicen que habla muy finito, muy bonito; que me deja los saludos y que nunca me olvide de el; que el vela y vigila por que grandes responsabilidades tiene con el señor y que grandes responsabilidades le ha confiado mi carne. De eso el todavía me cuida con su caravana, hace cuantos cientos de años y el no me deja sin su protección.

El ser supremo nos envía a la tierra para poder lavar nuestras almas por que nos hizo limpios la primera vez y para retornar a el tenemos que regresar como nos mandó. Y ¿cómo nos vamos a limpiar? A fuerza de dolor y sufrimiento. Y si siguiéramos el camino limpio de Dios no habría hombres abusones ni mujeres que se dejaran.

En la noche cuando estoy solita me digo: Dios mío dame fuerzas solo eso te pido para soportar las dolencias que me has encargado ahora que estoy vieja me pongo a pensar ni me vale la medicina por que el chiste es no tomarla y sentir la purificación que El me manda

En esta resurrección Dios me dijo: sola tienes que luchar. Tienes que tienes que sufrir para que sepas lo que es amar a Dios en tierra de indios

Por eso me pongo a reflexionar: solo Dios sabe lo que he sufrido desde que mi madre murió y lo que me falta por sufrir.

Capítulo 2

No se si por pobreza pero el entierro de mi madre fue muy pobre. Yo me arrime junto a mi papá pero el estaba platicando y tomándose sus copas con las personas que lo acompañaron, fue cuando me tire al pozo y nadie se dio cuenta de que yo estaba ahí, lo único que quería era quedarme ahí con mi mamá.

Mi mamá murió de susto o el muerto vino a buscarla, por que soñó que 2 perritos tiernos le estaban mordiendo la pierna. Y al despertar yo oí que le dijo a mi papá

–¡Ay que feo soñé, soñé que 2 perritos tiernos me mordían la pierna y los retorcí y los remolí hasta que los mate y los deje tirados.

Y mi papá le contesto:

- cuales perros dejaste tirados? Ese fue un sueño!
- Si ese fue un sueño! Anda, acompáñame a hacer de las aguas.

Era noche de luna y todo se ve claro:

- Felipe, mira lo que hay enfrente
- Donde?
- Quien lo mataría?
- A quien?
- Pues a ese que esta aquí tirado
- Yo no veo nada!
- Como no ves nada, si le estoy agarrando los pies!
- Yo no veo nada pero si tu lo ves veámonos, no sea que nos carguen el muerto a nosotros.

En la mañana cando mi papá se levanto para ir a trabajar no vio nada, la loza estaba limpia, desde ese día mi mamá espeso con resfrió y a la semana estaba tendida. Mi mamá pudo ver al muerto por que ella tenia videncia y mi papá no, ahora que soy grande me doy cuenta de que mi madre tenía una misión y esa era ver.

Mi papá no tenia medio de comprarme nada, yo era muy hombrada y siempre me gusto jugar a la guerra, rayuela, al trompo, puras cosas de hombre.

A los 8 días de muerta mi madre mi padre se busco a otra mujer una señora muy tomadora. Eso si quien sabe donde la conoció mi papá, la tuvo mucho tiempo. Mi papá hacia lo que yo quería, me consentía mucho pero no era cariñoso.

Jamás vi a la borracha dormir con mi papá. Ella me dijo:

- No me conviene que no nos dejes dormir es mi marido..

Le grite que no era su marido por que era mi papá, como estaba borracha me gritó horrores de la vida, que no tenia por que tenerme miedo a mi, que cuando las hijas andaban pastoreando a los papás:

- Te pesara – me dijo.

Le conteste que no me tenia por que pesarme y que si le interesaba mucho mi padre se fueran lejos y que a mi me dejaran ahí sola.

Al día siguiente ella se fu a gastar el dinero a la cantina con otros hombres, yo al darme cuenta de eso llené mi

cotoncito de piedras y la recibí a puros piedrazos:

- vete! Lárgate! No te quiero ver aquí!

En la noche le dije a mi papá lo que había pasado.

- Esta bueno hija no te preocupes.

Otra vez mi papá se quedo solo con sus hijos aunque mi papá ya estaba acostumbrado a que una la mujer esa le hiciera el quehacer. Yo batalle mucho con el por ese lado por que yo decía que mi papá tenia la obligación de atenderme.

Cuando me aviso que otra mujer venia a vería por nosotros. Le dije a mi no me vengas a engañar, se encontró a otra con un muchachito, yo veía como se raspaba las uñas de los pies y de ese polvito le ponía al plato de mi papá, para volverlo loco.

Siempre que iba por agua le cambiaba el plato de comida, el caso es que ella duró unos 8 meses, el dejo su trabajo y nos fuimos a salina cruz.

Capítulo 3

Mi papá atrapaba las grandes ostras, las abría ahí mismo y así nos comíamos los ostiones, fresquecitos, yo aquí en México no los he comido, quien sabe cuantos meses tienen ya en el hielo, ¿qué alimento tienen si ya están muertos?

Mi papá nos llevaba a la pesca de huevos de tortuga. Nosotros íbamos de pesca en la tarde y en las noches de luna para poder ver la paya limpia. Pescando durábamos hasta las 2 de la mañana, ya en la madrugada hervíamos los huevos, otras veces mi papá los guisaba.

En esa época el puerto de salina cruz se veía muy grande, y mi papá anduvo trabajando en muchas partes pero lo que a el se le dificultaba era que a medida que íbamos creciendo le era mas difícil cuidarnos, un día le dijo a una señora con la que a veces nos encargaba cuando iba a trabajar que solo podría cargar con mi hermanito Emiliano. Después dijo que iba a ver si le daban trabajo en el barco y así fue lo contrataron como velador y estibador. Se iba desde las 5 de la tarde y regresaba a las 5 de la mañana.

En eso vino mi hermano mayor, Efrén Palancares, era un borracho, muy perdido, cuando era chico el andaba con nosotros, pero cuando se hizo hombre se fue de vago.

El que era de muy buen carácter era mi hermano

Emiliano, el seguía a mi papá donde quiera que fuera, yo no yo era un animal misteño, tiraba para el cerro, igual era Efrén, quien sabe a donde iba y venia, en una de esas llego a las casa con una muchacha que se llamaba Ignacia, mi papá, Emiliano y yo estábamos de su lado aunque Eren la trataba muy mal.

Mi papá siempre le reclamaba que por que la trataba si y lo tumbaba de un golpe y ahí se quedaba dormido.

A mi hermano le dolía que estuviésemos del lado de su mujer, especial mente por mi papá. Ella tuvo una niña, se llamaba Felipita, no había otra mas que ella, lastima que se enfermo y cuando se puso grave la trajimos al hospital de Tehuantepec y ahí murió.

Después mi padre golpeo a mi hermano por que el le pegaba a su mujer cuando estaba embarazada. Y los corrió a los 2 a mi hermano y a su mujer.

Después yo andaba caminado por la calle cuando un señor me pregunto si conocía a Felipe Palancares, y le dije que si que era mi papá, ¿qué cosa quiere con el?

- Llévame a verlo por favor.
- Vamos pues.

Le dijo a mi papá que se llamaba Cayetano y que había rescatado a Petra mi hermana mayor de un hombre que la golpeaba mucho y el juez que estaba encargado le dijo a la mamá de Cayetano si estaba de acuerdo en que fuera responsabilidad de Cayetano.

Y la madre dijo que si.

Mi padre le dijo que lo llevara a ver a esa mujer en cuanto la vio dijo que si era su hija, y Cayetano ya quería casarse con ella y así fue.

Petra a mi me daba miedo aun así le pegaba, no dejaba que me agarrara.

No se cuantos años después una noche Cayetano entro a matar a Petra y de tras de el mi hermano Emiliano, quien lo detuvo. Luego de eso mi hermana se volvió loca, escuchaba voces que le decían: cuídate petra, cuídate.

En aquel tiempo ataban la zanja del drenaje para las calles de salina cruz y en una zanja callo mi hermano Efrén y así murió, y su mujer Ignacia se fue con un pescador, mi papá se fue a Tehuantepec y ahí trabajo de gendarme y fue cuando conoció a mi madrastra Ernestina Valencia.

Capítulo 4

Mi madrastra era rectora de la prisión, la prisión era muy grande, yo tendría unos 10 años y no les hablaba a ninguna de las presas.

Mi madrastra era gorda, ella y toda su familia hicieron muchos bienes terrenales, huertas de sembrar muy grandes.

Nos levantábamos a las 4 de la mañana y a rezar, agradecerle a Dios y nos dejo amanecer y luego me tocaba lavar fogones, ya a las 5 de la mañana estaba hecho el café, desayunábamos y nos íbamos a misa, a las 8 el almuerzo y después a lavar los trastes.

A mi madrastra le ayudaba a guisar, por lo regular a los presos les servíamos sopa, guisado y frijoles.

Mi madrastra no hablaba con migo, ni con mi papá, ella me golpeaba pero no le decía nada por que ya era mas grande y me decía: ¿pues que ando haciendo de casa en casa? Ni modo me aguanto en donde este mi papá. Esa señora me pego mucho pero me enseñó a hacer el quehacer, ella me enseñó a moler bien el chocolate, lo hacíamos al gusto de cada cristiano de la familia, eran como 20, con leche, de agua, con medio cuarterón, entero y hasta con uno y medio, a los presos les dábamos de aguan no por ser presos, si no por que es el más clásico, el chocolate con atole se llama champurrado, la señora Fortunata tomaba siempre champurrado.

La señora Fortunata era la mamá de mi madrastra, una señora de chongo esponjado, era como las señoras de antes, lo único que hacia era mandar y si nos veía sentadas nos decía: que? ¿Quieren que les tome una fotografía?, así que lo único que yo sabia era que siempre tenia que trabajar desde chica. Mientras vivíamos en la cárcel mi papá era sereno y luego gendarme, en eso se vino la revolución maderista. El marido de mi abuela-madrastra era el alcalde de Tehuantepec. Ahí nos criamos todos, Emiliano siempre seguía a mi papá, como era hombre, yo lo veía ya en la tarde o anocheciendo.

En 1911 Madero tomo la ciudad de México y fue cuando ocurrió el temblor, tembló a las 4 de la mañana, mi madrastra-abuela se presento con su chal negro y me dijo: vengase muchacha

Yo dormía con una presa que estaba condenada a pasar muchos años en la cárcel, y después de eso la cambiaron de el último enrejado al primero y le decía a la señora Fortunata:

- no sea mala, regáleme un centavo para una velita de a centavo.

La presa estaba haciendo el novenario del niño de Atocha, ya cuando faltaban como 2 días para terminarlo, un niño apareció con una canasta con comida y grito su nombre para que le pasaran la canasta.

Ella decía: quien es este niño que me trae cosas.. pues si me las trae me las comeré.

Cuando se cumplieron los 9 días, en lugar de un niño, apareció un joven vestido de traje gris y un rollo de papeles de la alcaldía, le entrego a la señora Fortunata una tarjeta para que la presa se presentara en el juzgado, solo ella y Dios saben que discutieron pero como a las 2 de la tarde ella regreso por sus cosas por que había quedado libre. Afuera estaba el licenciado y le dijo:

—sígase derecho, ahí en la salida del pueblo ahí una capilla ahí me aguarda. Y así lo hizo luego de esperar, se hacia tarde y el licenciado le había dicho que si se hacia tarde preguntara por el niño de Atocha y eso hizo y alguien le respondió: pues aquí no hay mas niño de Atocha que el de la iglesia, entonces ella empujo la puerta y lo va viendo en el nicho con su canastita, con la misma cara del abogado. En ese momento callo de rodillas y se puso a llorar y le pidió al niño que le perdonara todas sus fallas.

Al oírla llorar las personas le preguntaron que de donde veía y ella respondió que acababa de la cárcel de Tehuantepec.

- cual Tehuantepec?
- Tehuantepec, estado de Oaxaca
- No puede ser. Eso esta muy lejos
- No, si salí esta tarde de ahí.

Todos se acercaron e hicieron cruces por que la capilla de ese niño estaba en Fresnillo, Zacatecas.

Ahí la presa trabajo para pagar su pasaje de regreso a Oaxaca, y lo primero que hizo cuando regreso fue ir a prisión y preguntar por la señora Fortunata y platicarle todo lo que había pasado.

Mi papá siempre fue muy caminador, nunca calentó casa. Mi mamá lo seguía a donde fuera cosa que mi madrastra no hizo, el solo le decía que le fuera bien y que cuando se cansara de andar paseando que regresara y si no que Dios le diera su bendición.

La gente de antes era muy enérgica, una vez cuando se me cayeron los trastes y mi madrastra estaba cerca tomo un cuchillo y me lo aventó, me lo clavo en la espalda. Lego mi abuela madrastra me vio la herida y me preguntó que era lo que me había pasado y yo pues no le conteste y ella me dijo: vamos a ver quien fue. Tomo un cinturón y lo mojó, busco a mi madrastra y le pego hasta cansarse. Luego la corrió de la casa.

Luego llego mi papá y como el jamás me hacia aso a el también le pego y lo corrió de la casa también. No supimos ni a que hora se fue pero se llevo a Emiliano a Salina Cruz, mi madrastra se fue con su padre y a mi me entrego con una señora que yo no conocía y me dijo:

- mira ella es tu madrina.
- Esta bien señora Fortunata.

Capítulo 5

Cuando a Jesusa la dejaron en casa de su madrina llamada Felisa Martines, ella conocía y le llamaba a su madrina señora y su madrina le llamaba a Jesusa Maria de Jesús, la madrina de Jesusa tenia como costumbre ir a ayudar a las personas moribundas a bien morir. La señora Felisa tenia 3 hijos un hombre que era doctor y dos mujeres, de las cuales una estaba muerta y la otra estaba casada. Además de sus hijos tenia una botica grande en el pueblo.

Jesusa era la encargada de hacer todo el quehacer de toda la casa y la botica, además tenia la obligación de llevarle agua a los empleados de su madrina, en la noche ella tenia que guardar a las criadas y también de encerrar a los peones; y en la mañana tenia que abrirles y preparar el agua para que tomara su baño su madrina.

Jesusa dormía en un tapete al lado de la cama de su madrina, por todo lo anterior Jesusa llego a obtener la confianza de su madrina.

Uno de esos días cuando llevaba el agua, su madrina le grito que había regresado su padre, o como ella lo conocía su Vini junto con su hermano Emiliano, junto con los maderistas.

Cuando el padre de Jesusa se dio cuenta de que su hija ya no tenía ropa se enojo y le fue a reclamar a doña Felisa, cuando arreglaron lo anterior, el padre de Jesusa se volvió a marchar.

Cuando esto sucedió, la señora Felisa mando a Jesusa junto con su hermano Emiliano a Salina Cruz porque su hija necesitaba una pilmama (niñera), cuando llegaron, Jesusa le encargo a una señora llamada Benita a su hermano, para que lo enseñara a trabajar.

Capítulo 6

Jesusa vivió mucho tiempo en Salina Cruz cuidando a los hijos de Celina (hija de su madrina), en Salina Cruz, conoció a un chinito que le decía que quería que fuera su esposa, pero Jesusa le contestaba que no.

La hija de su madrina nunca la trato mal, pero también nunca le pago, Jesusa era la encargada de cuidar a los niños y ella los mantenía muy limpios. Hasta que un día llego una miga de su mamá la difunta y le dijo que su padre y su hermano estaban viviendo en Salina Cruz, vendiendo y haciendo carbón. Jesusa se despidió de Celina y se fue junto con doña Luisa a buscar a su padre. Cuando llego se dio cuenta que se había vuelto a casar y cuando las vio su padre les pregunto ¿qué hacían aquí?, Él le dijo a Jesusa que el no tenia ninguna hija, ella se puso muy furiosa y le contesto que ella tampoco no tenia padre, y dio la media vuelta y se marchó.

Consiguió otro trabajo con una francesa pero en comparación con la anterior ella era muy sucia y así mantenía a sus hijos, un día la patrona le ordeno a Jesusa que bañara a sus hijos y ella le contesto que no, así que la despidió, y se fue a la casa de doña Luisa.

Cuando llego su madrastra a Salina Cruz la comenzó a buscar, pues le habían dicho que andaba con un soldado, cuando la encontró en la casa de Luisa la empezó a golpear y le pregunto por su padre pero ella le contesto que no sabia donde estaba, por tal motivo su madrastra decidió que se iría de regreso junto con ella a Tehuantepec, pero cuando iban le dijeron a su madrastra que la esposa de un gringo necesitaba una criada y por eso dejo a Jesusa a cargo de la esposa del gringo.

En la casa del gringo aprendió a hacer muchas cosas, hasta que un día cuando estaba comprado el mandado le dijeron que habían asesinado a su hermano Emiliano, ella corrió a donde estaba el funeral y le preguntaron que si era la esposa de Emiliano, ella les respondió que era su hermana. Cuando estaba en el funeral se contento con su padre de nuevo y decidieron irse de campaña con los carrancistas a Acapulco.

Capítulo 7

Llegando a Acapulco ella no se sentía mal a causa del viaje en el barco. Al caminar con su padre en la infantería ella visito muchos lugares de Guerrero, ella junto con las mujeres eran las encargadas de hacer la comida para los soldados. En uno de esos viajes El padre de Jesusa nuevamente se volvió a casar, pero Jesusa trataba mal a las esposas que les robaban a su padre, una de esas mujeres era la llamada guayabita, esta mujer quedo muy enojada con Jesusa por hacer que su padre la dejara, por esto, ella la insultaba. Las mujeres del regimiento se dieron cuenta de esto y le dijeron a Jesusa que si no le decía nada a la guayabita, ellas la iban a golpear, por evitar que a la que le pegaran fuera ella, ella golpeo a la guayabita y la dejo muy lastimada.

Los carrancistas iban buscando a Zapata, pero para no exponer a las mujeres las mandaron adelante, pero Jesusa y otras cuatro mujeres se adelantaron mas, al poco rato fueron capturados por los soldados de Zapata.

Como Zapata era una persona buena las cuido un tiempo, de pronto observo que se acercaba el ejercito carrancista, Zapata y decidió ir a entregar a las mujeres. Cuando llego al campamento pregunto por el papá de Jesusa y le dijo que como el no le había hecho nada a su hija ni a las demás mujeres, el no tenia por que enfrentarse a él. Al retirarse Zapata le dijo señor que le dijera lo mismo a los esposos de las demás mujeres.

Meses después Jesusa se peleó con su padre y se fue con el General Blanco, al anochecer su padre la buscaba y pero ella no le contesto.

Capítulo 8

El Gral. Blanco le indicó a Jesusa que se pegara con su hija, ella era muy estricta en todos los sentido, por eso la mayoría de los soldados la respetaba. Un día un joven teniente se enamoro de Jesusa, él les decía a las dueñas de las tiendas que cuando fuera a comprar su mandado Jesusa no le cobraran nada y que él después pasaría a pagarles. Pero Jesusa se puso furiosa por lo que ella no recogía nada de las tienda.

Un día el teniente le dijo a Jesusa que había visto a su padre y la llevo con él. Cuando llegaron con su padre, el teniente le pidió la mano de Jesusa a su padre, después de consultarlo con el Gral. Blanco, ellos hicieron que se casara con Pedro, así se llamaba el teniente. A los pocos días ellos se casaron por la iglesia.

Cuando la llevo a su casa él la encerró en un cuarto para que se le bajara el coraje de que la obligaron a casarse. Pedro se fue, y la dejo encargada con su ayudante. Cuando regreso ya habían transcurrido 15 días.

Como Pedro salía a muchas campañas, decido enseñarle a montar a Jesusa, y le dio una yegua con la que se encariño mucho Jesusa.

Cuando se fueron a Chilpancingo ella vivió en una casa de adobe, donde se quedaba cuando salía Pedro de campaña. Enfrente de la casa vivía una señora con sus dos hijas, las dos hijas salían diario a cortar guayabas para que las vendieran al día siguiente.

Un día las muchachas invitaron a Jesusa a que fueran a cortar guayabas con ellas, cuando caminaban de regreso, un anciano invito a comer a las tres mujeres, al estar platicando ellas se hicieron muy amigas del señor, tanto que casi diario iban a comer a su casa.

Pero un día regreso Pedro y se puso furioso porque Jesusa estaba muy lejos de su casa; se enojo tanto que mando a golpear al ayudante encargado de cuidar a Jesusa, y decido llevarse a todas las campañas a su esposa. Cuando regreso al ejercito se dio cuenta de que ya no era el Gral. Blanco el que esta encargado de la tropa sino que era un general de nombre Juan Espinosa. Cuando estaba con la tropa los soldados le llegaron a decir que su padre se había muerto, pero a ella no le importo tanto, puesto que ya vivía con su esposo.

Capítulo 9

En las campañas de el General Juan Espinosa dividía a los soldados para formar las caballadas y las tropas que saldrían de campaña. En una de esas campañas Pedro y Jesusa salieron de campaña en un tren hacia el norte. En el tren los caballos viajaban dentro de los bajones y los soldados en la parte de arriba. En el transcurso del viaje los villistas les colocaban bombas en las vías del tren y cuando les tocaba la explosión todos los caballos y los soldados morían. En ese tiempo Pedro comenzaba a golpear a Jesusa porque le decían que ella lo estaba engañando, hasta que un día ella decidió tomar un arma y le advirtió a Pedro que si le volvía a golpear, ella le dispararía. Después de ese día nunca la volvió a golpear Pedro, y además comenzó a tratar mejor a Jesusa.

Capítulo 10

El esposo de Jesusa tenia mucha suerte con las mujeres, pero ella no le decía nada, hasta que un día el esposo de su amante lo quiso golpear, pero como Pedro estaba borracho lo golpe hasta casi matarlo. Por lo que hizo, Pedro fue sentenciado a 15 días de prisión.

Cuando Jesusa le estaba llevando de comer, ella encontró que la amante de Pedro le estaba dando de comer, ella se enojo mucho y se dio la media vuelta. Jesusa espero a la amante de su esposo afuera de la prisión, y cuando ella salió, Jesusa la persiguió y cuando la atrapo la comenzó a golpear.

Días después Pedro salió de prisión él no se enojo con Jesusa por haber golpeado a la otra mujer. Después de lo que paso, Pedro comenzó a tratar mejor a su esposa y cuando salían de campaña él la cuidaba mucho.

Cuando estaban en el norte Jesusa vio por primera vez lo que era la nieve, así que todo el día se la pasaba jugando en la nieve, pero sin tomar las medidas necesarias. Hasta que un día no pudo caminar, como Pedro la respetaba mas él se encargo de su esposa hasta que pudo caminar nuevamente.

Capitulo 11

Cuando se encontraban en la sierra de San Antonio Arenales, el general Juan espinosa y Córdoba dijo: Nos vamos a quedar un tiempo, así que acamparon en una loma sin un árbol, pero observaban a unos campesinos que venían a vender provisiones, ellos pagaban con billetes, hechos por el gobierno, en cambio los villistas traían unos papeles blancos; mientras estaban ahí acampando esperando ordenes del gobierno, mientras ellos empezaron a buscar leña, para prender fuego en sus campañas, y no pasar frío, en una búsqueda el marido de Jesusa, Pedro Aguilar, y su compañía, encontraron una coyotita y la llevaron consigo. Jesusa la crió con una franelita y atole, la coyotita le tomo mucho afecto a Jesusa, esta dormía en sus pies y no dejaba que se le acercase nadie.

Todas las noches, o en su mayoría, Pedro le leía a Jesusa, entre ellos le leía a Nostradamus, Catalina de Médicis, Las Mil y Una Noches, etc. Siempre Pedro preguntaba a Jesusa sobre de que habia entendido, y pues Jesusa contestaba lo primero que se le venia a la mente, y después su esposo, a su manera de ver, le decia sobre que se referia; habia veces que de tanto leer, Pedro solo se volteaba y se dormia sin cenar.

Una mañana el coronel fue en busca de Pedro, con el fin de que diera orden de que tocara reunion, puesto que ya habian llegado noticias del gobierno y como Pedro no se encontraba, Jesusa tomo el clarín y toco. La coyota siguió a Jesusa y el coronel se le hizo facil tomarla del brazo, entonces la coyota le mordio y el saco la pistola y la mato, Jesusa se enojo tanto, que le dijo al general que la reviviera, asi como la habia matado, pues el general solo le contesto que no era Dios y que le daba cien pesos por ella, y ella no los quiso recibir, después dijo que no volveria a cuidar animales para que los maten.

Aun asi ella crio un par de marranitos, al igual que la coyotita, una puerca y un perro al cual llamo Jazmín, por

lo blanco que era, estos animales fueron regalados a Pedro; al igual que la coyota los otros animales eran igual de bravos y defendían a Jesusa; después de un tiempo se murio el Jazmín y la puerca no le faltaba mucho, así que Jesusa le dijo a su marido que se ocupara de ella, así que Pedro la vendió.

Otra vez en un Rancho llamado del Guajolote, acamparon en espera de noticias, mientras el general y su esposa, era libre de hacer lo que quisieran, mientras tanto, cada quien hizo lo que quiso, y Pedro se dedico a matar puercos y hacer chicharrón; Pedro era muy dadivoso, e invitaba a todos, algunos ponían agua, otros prendían fuego, todos ayudaban y al final Pedro les repartía un pedazo de carne a cada quien, en ese lugar no había agua, pero había un niño flaquito, de doce años, de familia pobre, llamado Refugio Galvan, que para ayudar a su familia iba a un cerro muy lejos para traerles agua; Pedro se encariño y ayudaba siempre a la familia, dándole la carne que sobraba, el chiquillo siempre lo seguía. Una tarde la madre de Refugio llegó a invitar a Pedro a dar la bendición de padrino al niño, y ya que Jesusa no entendió, se lo explico, diciéndole que se lo entregue porque estaba muy grave, Pedro se fue a Ciudad Maíz y pues Jesusa fue hacer lo que le correspondía a Pedro. Jesusa consiguió lo necesario y fue con el muchacho, ya ahí le pregunto que si ya se quería ir, y el contesto que si, ella pregunto si no esperaría a Pedro y el dijo que no, que ya era tarde, así Jesusa le dejó el niño en brazos a la mamá y el niño murió. Un cabo fue a avisar a Pedro y el arreglo todo sobre el velorio, entre esas cosas compro aguardiente y cohetes, dado que la creencia dice que así como se recibe un niño, así debe ser entregado; en el velorio, preguntaban a la madre de que había muerto, y ella contaba que con la cazuela de chicharrón, los niños se amontonaron y el escapeo a un árbol; su madre lo encontró tirado y con la cazuela vacía, y durante su agonía tenía mucho dolor, aunque ningún hueso roto, Jesusa pensaba que ella con una hierba, así como la árnica, lo hubiera curado, desasiéndole el coagulo de sangre, pero ella le dijo a la mama que por que no lo intento curar, y ella dijo que dios ya lo había dicho, Jesusa se molesto.

Pedro siguió tomando durante una semana, se endrogo y tomo unos puercos a credito los mato y de la carne saco el dinero y volvió a levantarse

Una noche Jesusa vio al nagual, ella vio la sobra de un cristiano que se acercaba, ella diciendo que si daba un paso mas, lo mataría, entonces corrió el nagual, ella le conto a su marido diciéndole que el nagual era un cristiano que se disfrazaba para robar, después la carne y manteca que hacían, por las noches desaparecía, y solo dejaban lo pero, así que Jesusa decidio que lo esperaria en la noche para ver, así que quedo despierta, con pistola en mano, y solo dejó una vela prendida, como acostumbraba, entonces mas avanzada la noche lo vio pasar y cuando llegó a la puerta ella lo detuvo con la pistola y lo ilumino y vio que el nagual, era en verdad un amigo de Pedro que siempre le regalaban chicharrón cuando iba; el corrió a través del cerco de espino; al otro día llegó Pedro con su amigo y mientras comían, ella le platicaba de que ya sabía quien era el nagual que no era un animal si no una persona. Cuando se decía que una muchacha se la había llevado el nagual, seguramente el novio en persona no podía quedarse con ella, así que se apalabraban entre ellos y se decía que el nagual se la había llevado.

Pedro había pedido unos días de permiso para ir a la Hacienda del Salado que se encontraba en el estado de Coahuila, donde iría a ver a su abuela, ahí había nacido; cuando llegaron a saludar a la abuela, se le acerco una chiva, luego que lo oíó, la chiva empezó a llorar, mientras Pedro le decía: allí esta mi madre Jesusa volteaba a todas partes y le decía que como iba a creer que su madre era un animal, puesto que Pedro no conocio madre cuando de chiquito lloraba, la chiva iba a donde se encontrara el y le daba de amamantar; Pedro se hizo capitán por que arrió la caballada de ricos, cosa que no les gusto y tampoco se les olvido, ni si quiera lo dejaron llegar al zocalo del lugar, y sus amigos le dijeron que lo iban a aprehender, Pedro llegó con Jesusa y le dijo que se tenían que ir, no les dio tiempo de despedirse; La chiva murió al día siguiente, Pedro conocia muy bien esos lugares, así que pudo escaparse.

Capítulo 12

Después de haber regresado, Villa paso por Conchos y quemaron maizales, saquearon la iglesia, decapitaron a

los santos, Villa hizo tocar las campanas de la iglesia para que supieran quien era.

Mientras Pedro y Jesusa fueron a visitar a la abuela, la gente del general tuvo que ir a levantar el campo, por que los villistas habian volado un tren de pasajeros y matado a toda la escolta; Pedro tenia que ir a levantar cuerpos, eran en su mayoria civiles, mujeres y niños todos encuerados y con los ojos abiertos con el fin de que los zopilotes se los comieran; tres góndolas se llenaron de gente muerta, el general ya habia ordenado hacer tres grandes hoyos para echar a todos ahí; asi eran los de la División del Norte, encueraban a los muerto para robarles, porque llevaban bonita ropa; después de levantar el campo, a las dos de la mañana tocaron para que se levantara el batallón y salieron a perseguir a Villa, todos fueron menos la impedimenta; Jesusa también fue. Cortaron toda la sierra a galope tendido; el combate empezo a las tres de la mañana, tuvieron muchas bajas, tiraban a donde salia el fuego, pero estaban escondidos tras unas peñas, el general ordeno media vuelta, pero no lo escucharon y siguieron adelante, amanecio y Jesusa le seguía cargando el máuser a Pedro, cuando repentinamente Pedro ya no tomo el mauser y Jesusa se dio cuenta que ya no estaba en el caballo, cuando fue a levantarlo vio que ya estaba muerto, habia recibido un balazo en el pecho, después el mayor lleo con unos soldados y Jesusa le dijo que estaban solos, el general le pregunto que que hacian, y le dijo que hicieran fuego en retirada, el general quedo pasmado y dejo a Jesusa a cargo de la gente, y tomaron rumbo al rio Grande haciendo fuego en retirada; cuando llegaron al otro lado un capitan gringo los aprehendio y le ordeno que le entregaran el armamento ya que eran prisioneros, Jesusa se nego, el gringo le dijo que debia que entregar su armamento y su tropa porque su general ya se habia rendido y ya habia entregado el armamento, el gringo le dijo que podian llegar a un arreglo que cuando pasaran otra vez a México el les entregaria el armamento intacto, asi que se hizo una lista, al general se le encontro dormido, muy tranquilo y quitado de la pena en una casa de campaña.

Jesusa habia solicitado al capitan unos hombres para ir a recoger a Pedro, el se los nego por que se encontraban en calidad de prisioneros, el capitan gringo le dio una escolta y la dejo ir por el, lo fueron a enterrar en Marfa, Texas, en los Estado Unidos . Duraron un mes alla hasta que el general Joaquin Amaro pidió que se les regresara, Jesusa ya no regreso con el general Juan Espinoza y Córdoba ya que estaba apuntada en la compañía de su marido; estando en Villa González Jesusa le dijo a el general que le entregaba la tropa, el le ofrecio el mando y ella lo rechazo asi que el general se molesto y le dijo que no le pagaria los tres meses de su marido; entre todas las viudas le pagaron el boleto a Jesusa para que todas las mujeres fueran a Durango para hablar con el General Amaro, estando ahí, debido que el general controlaba las operaciones, no se podia llegar ahí y hablar con el, habia mucha gente formada para hablar con el, Jesusa decia que no podia esperar hasta mañana, que queria habla ya con el, le decia a un centinela, en eso el general la escucho y le dijo que subiera, ya ahí, le conto Jesusa lo de el dinero, y el general telegrafeo a Espinosa y Córdoba que le mandara el dinero y en seguida lleo el dinero, ese mismo dia el general embarco a las mujeres a cada quien a su lugar de origen, tambien le expido un pase para que en Tehuantepec cobrara Jesusa la pension de viuda; cuando lleo a la Ciudad de México para transbordar de tren, le robaron todo lo que traia, y se quedo en la estacion.

Capitulo 13

Ya estando en la capital, se quedo en la alameda, hasta que unos policías le preguntaba que adonde iba, y ella solo respondía que iba a la parcialidad numero 15, y asi de esquina a esquina los gendarmes la dejaron hasta la calle antes dicha; cuando le compraron el pasaje se había hecho amiga de Adelina Román, quien era mujer del general Abacú, ella fue quien le dijo que buscara a su hermana Raquelito, ahí era donde vivía, El esposo de Raquel era general, pero ya habia muerto, asi que Jesusa se quedo en un rincón del pasillo, Raquel le habia preguntado si ya la había pensionado el gobierno, y ella respondio que si pero que llegaria a su tierra Tehuantepec, asi que Raquel le iba a arreglar que recibiera el pago ahí.

Fueron al palacio Presidencial, donde estaba repleto de viudas tratando de arreglar lo de las pensiones, en ese entonces se encontraba Venustiano Carranza, paso Raquel y Jesusa con el, y Venustiano dijo a Jesusa que estaba muy joven y que no la podían pensionar, que podría encontrar otro marido, Jesusa rompio los papeles

que le consiguió raquel y se los avento en la cara, el le dijo que era muy grosera, ella contesto que a el no le importaba si era joven o no, que no tenia porque robarse los haberes de los difuntos.

Jesusa como no tenia ningun tipo de protección salio a buscar trabajo, pero como no estaba acostumbrada a hablar con la gente, se quedo igual, durante mucho tiempo, aproximadamente un año según Jesusa, camino de arriba abajo la calle de la parcialidad, y no cruzaba la acera por miedo a perderse, caminaba pensando que seria de su vida y sin nada en el estomago, hasta que una vez cuando caminaba una muchacha le pregunto adonde iba, ella respondio que quien sabe, le dijo que buscaba trabajo, y ella le mostro un cartel que decia: Solicito criada y ella no parpadeo, entonces le pregunta que si sabe leer, y ella le dice que no, asi que ella la llevo por todas las calles enseñándoles los letreros, después de un rato le dijo la muchacha de nombre Isabel Chamorro, que fueran a comer, Jesusa respondio diciendo que la esperaba, que no tenia dinero, e Isabel dijo que no estaba preguntando si tenia dinero, asi que terminaron en el mercado comiendo, después regresaron a la casa, y dada la casualidad Isabel tambien conocia a Raquel, y le dijo que le había arreglado trabajo a Jesusa en Santa Ana. Ahí trabajo con una española, quien tenia su casa y al lado la vinateria que trabajaba su marido, asi que Jesusa solo se dedicaba a limpiar la casa, cada ocho dias, con lejía lavaba el piso, y lo pintaban, la señora solo le daba lo suficiente de comer a Jesusa. Asi duro como año y medio hasta que le dieron reumas a Jesusa y ya no pudo trabajar, asi que la corrieron y volvio con raquel, esta le dijo a Isabel chamorro y fueron a cobrarle a la señora española.

Despues conocio a la señora coyame quien era esposo de un capitan de marina, ella era muy celosa, y ordenaba a Jesusa que lo siguiera, asi que Jesusa siempre iba una cuadra atrás de el marido, y el pobre señor no podia hablar con nadie, Jesusa se canso, y un dia la hermana de coyame, le dijo a Jesusa que fueran a buscar trabajos de cartoneras, y ella dijo que se iba a enojar su hermana y no tenia donde quedarse, pues ella dijo que con ella se quearia. Jesusa acepto y fueron a buscar trabajo, aunque ella no sabia nada de eso, las mujeres le dijeron que cuando le preguntaran si sabia, ella dijera que si, el señor si se dio cuenta, pero nunca dijo nada, le pagaban cincuenta centavos diarios, hasta que el dueño quebro, asi que Jesusa y otras mujeres, fueron en busca de trabajo, Jesusa encontro trabajo, armando cajas de calzado, en la fabrica de San Antonio Abad, ahí le ofrecieron setenta y cinco centavos diarios, ahí habia maestras, y a Jesusa la pusieron a forrar cartón, como ella era nueva la maestra le dijo que si no le disparaba la bebida y que fuera a tomar con ellas, la golpearian, un muchacho la previno y le dijo que le comprara la bebida, este joven de nombre Nicanor Servin, tambien trabajaba ahí solo que el forraba cajas, asi que Jesusa decidio comprar pulque y se los dio, asi que tomaron ahí, y la maestra y otras quedaron tiradas de borrachas ahí en la fabrica. Después del incidente, las mujeres se dejaron de meter con Jesusa, ya que el dueño las habia regañado, pero entonces, era Jesusa quien despues del trabajo se iba a tomar, asi rento un cuarto y compro un petate y una cobija, asi estuvo dos años y medio de arriba para abajo, yendo a salones de baile, pulquerias, changarros, etc.

Capitulo 14

Todas las noches Jesusa, después del trabajo, se iba a tomar, e iba a tomar con los de la montañagrina, era un salón de baile, ahí en invierno siempre se tomaba su ponche bien caliente y con piquete, el dueño del local, don chicho, mandaba a Jesusa a algunos mandados, hasta que una vez regresando de un mandado, alguien la intentaba llamar, pero ella no respondio, hasta que de repente la jalo de los pelos, y ella le dio una cachetada, el señor le enseñó unos papeles de Agente de la Reservada a los gendarmes que llamo, y ellos tuvieron que obedecer, ya en el juzgado se aclaro todo y don chicho fue tras el llamado de Jesusa, no se pago ninguna multa y salio libre; al acompletar la quincena, el dueño la corrio.

Como no tenia trabajo, una vez estando en un parque, Adelina de la Parra contrato a Jesusa para trabajar en su negocio, ella solo limpiaba y ordenaba la casa; el negocio era un salon y a menudo se tenia que lidiar con borrachos, una vez la dueña invito a Jesusa a que atendiera en el salon y desde ahí, empezo mejor con el salon, una vez, habia un hombre que le decia a Jesusa que cada vez que llegara, desatendiera lo que estuviera haciendo, y lo atendiera a el.

Un día mientras atendía a algunos otros, el señor llegó, y Jesusa no le hizo caso, así que el señor dado que era curtidor, se fue, y regreso con un cuchillo de curtir, quiso pelear con el que la acompañaba y ella lo saco y le dijo que haber si muy hombre, que con ella se las iba a arreglar, así que Jesusa le pego y le mordio la mano soltando el cuchillo, y se le fue encima con el cuchillo y el señor corrió. Las muchachas le decían que por que era así, que algun día le iban a hacer algo, y ella les respondía que si ya le toca pues ya le toca.

Siempre decía que amigos de buenas, eran amigos, uno era chofer, otro banquero, otro policía, también Valentin Flores, a este individuo, le gustaba tomar, y salía borracho a vender su mercancía, ellos le hacían averías y después le ayudaban, cuando Jesusa se enfermó, fue el único que la fue a curar, también tenía un amigo Raimundo Patino, siempre le decía a Jesusa que después de trabajar iban a bailar a tal parte, el señor ya era casado y tenía tres hijos, él siempre fue un buen amigo.

Una noche un señor le preguntaba que si era mesera, y ella respondió que no, el señor le ofreció trabajo de mesera de alimentos los domingos y ella aceptó.

Capítulo 15

Un día un joven llegó a el salón, y dijo tener un poder espiritual muy grande, todas las muchachas se le acercaron y él solo pasándoles la mano, les dijo: levántate ninguna pudo, Jesusa lo veía de lejos, ella no creía, así que le dijo el muchacho que a ella también la iba a pegar, pero no pudo. Así que como Jesusa no creía, el joven le pidió una prueba, ella no quiso así que él la eligió y le preguntó que con que difunto quería hablar, ella dijo no tener difuntos pero aun así para que dejara de molestar pidió que llamara a Pedro. El joven tuvo que dormir a una muchacha de mente abierta, para que a través de ella se manifestaran los espíritus, pero aun así no pudo y llamo a otra persona, en eso sacaron a Jesusa, y desde afuera oía, era la voz de su papá, ya no de la muchacha si no la de su papá, el joven preguntó si conocía a alguien él dijo que a nadie, pero la muchacha que acababa de salir era su hija, él dijo que antes de hablar con su hija, quería hablar con doña Adelina, a quien le encargó que le diera otro oficio diferente ya que no le gustaba que bebiera, después llamo a su hija para darle un consejo, que dejara de pelear, por que cada vez que lo hacía a él y a su mamá los encadenaban. Dejó de hablar su papá, ya que las almas no tienen derecho a materializarse, a decir cosas terrenales, solo dicen lo necesario, desde ahí Jesusa empezó a creer

Capítulo 16

Un día mientras Jesusa se encontraba en su cuarto recostada, vio pasar una cosa como humo, salió a buscar quien estaba fumando, pero no encontró a nadie, entonces recordó al joven que había dormido a la muchacha que vivía en el cuarto de al lado; la llamo y la sentó, ella preguntaba que qué le haría, solo le respondió que la mirara, Jesusa no sabía ni como hacerle, pero la joven sola fue cerrando los ojos, pensando que estaba jugando con ella, agarró un fierro y lo calentó, le pinchó un brazo, y la muchacha no se movió, entonces le preguntó que si haría todo lo que le pidiera, ella respondió si, y ella empezó preguntando lo que se le viniera en mente, entonces le pidió que tomara su forma corporal y fuese a buscar a Antonio Perez, el chofer, y pidió que se lo trajera, ella le respondió que fue a recoger pasaje a algun lugar, y así le pidió que fuera, e hizo que la siguiera, la joven le decía que ya se encontraba en la esquina y que en un momento le chiflaria, y en efecto le chiflo, ella dejó a la joven ahí arriesgando que se muriera y salió al balcón donde Antonio le preguntó que si había salido, ella le respondió que no, él le decía que la venía siguiendo desde las calles de la Luna y el Sol, ella le dijo que no y se despidió; ella siguió con la mediunidad hasta las ocho de la noche, hasta que la joven empezó a decir: sí, sí, sí, sí, sí, sí, Jesusa sintió que un frío corría por todo su cuerpo, entonces la joven le dijo que había alguien que quería hablar con ella, Jesusa respondió, como si no pasara nada, que quien era y que quería y le pidió su señal, ella lo describió así: es un viejito con lentes, un padrecito. Está sentado en la banca de un jardín, tiene un libro en la mano, y hay un alfiler de libros junto a él. Ella le dijo que si lo conocía, ella lo conocía por que alguien le había regalado un cuadro donde aparecía el padre antes mencionado, diciéndole que si algun día lo necesitaba, le pidiera a él; cuando entro el espíritu en la mediunidad, ella sintió un frío helado hasta los pies, esta persona la saludó y la reprendió de que no debía de jugar con la mediunidad, que si

queria que se muriera la joven, ella no entendia, tambien le encargo una mision, le pidio que tendria que estudiar la mediunidad desde las tres de la tarde hasta las ocho de la noche y no divirtiendose, asi se despidio y la joven despierto, nadie dijo nada, y se fue, al otro dia, las dos hicieron su trabajo rapido y a las tres ya habian empezado, los seres de la oscuridad que golpeaban a Jesusa, pero siempre el padre la ayudaba, habian seres que habian muerto en una riña, y llegaban simulando un cuchillo, mientras Jesusa les explicaba que ya estaban muertos, hizo mucho alboroto, e incluso hizo que algunos seres como hijos y padres, no se volvieran a hablar, al poco tiempo se entero que el padre se llama Manuel Antonio Mesmer.

Habia un amigo banquero que invitaba todos los sabados a ella y a las demas muchachas, pagaba la cuenta a la señora Adelina y se las llevaba a pasear por todo México, siempre fue respetuoso con ella, aunque si le gustara después el le pidió matrimonio a Jesusa y ella dijo que no que ya había tenido con Pedro, nos cuenta de sus amores, el banquero, un capitan gringo que la conocio mientras estaban de prisioneros, el primero de sus amores fue el chino Juan Lei, ella preferia estar sola.

La señora Adelina de la Parra se fue con un militar y le dejo el negocio a Jesusa, quien lo trabajo, mientras se fue, ella se encargaba de pagar a las muchachas, limpiar la casa, ademas rento un cuarto de abajo, a una tortillera y un policia, cuando regreso le dio todo intacto a la señora, ademas le dijo que le habia aumentado el sueldo a las muchachas, y que habia rentado el cuarto de abajo, la señora le pregunto si ya no se queria hacer cargo, ella respondio que no porque no le gustaba estar encerrada, ya que no podia salir a bailar ni a tomar. Salio de ahí y fue a escaparse del trabajo aquel, y entro a una fabrica de loza.

Capítulo 17

Ya después de la fábrica de loza ella siempre pasaba frente a un taller y se le quedaba viendo al carpintero hasta que un buen día le dice:

- ¿Quieres aprender?
- Pues si, enseña, si

Así ella aprendió a barnizar en los ratos que estaba de balde; el señor que le enseñó eso se llamaba José Villa Medrano.

Ella dice que en esos años era terrible, a cualquier cristiano que se le ponía enfrente se le votaba a golpear y le decía majadería y media.

Cuenta que en ese entonces se usaban los coches con caballos y los coches de mula con cochero arriba en el pescante, uno se podía subir en cualquiera por el precio de 50 centavos. Ella se iba a las cantinas y se salía de ellas a eso de la una o dos de la mañana.

En esos días cayó presa y llevada a la prisión de Belén por primera vez en el Defe. Salía del cine, eran las once de la noche cuando a un sirvengüenza que ya la había estado molestando en el cine se le hizo fácil jalarle los cabellos, ella volteó y le dio una cachetada. Esa es a enfermedad de los mexicanos: Creer que son muy charros porque se nos montan encima. Pero no todas son yeguas mansas. El individuo aquel todavía la siguió hasta su casa pero Jesusa agarró la tranca de la puerta y lo golpeó. Se fue enseguida pero fue a llamar a los policías, como ella ya suponía que eso iba a pasar, logró cambiarse el vestido y el peinado. El borracho no la reconoció pero los vecinos la denunciaron. La metieron a la cárcel junto con su amiga Guadalupe Escobar ya que ella vivía con Jesusa. El tipo en su primera declaración mencionó a una agravante mujer, en la segunda a tres mujeres y dos hombres, en la tercera mencionó a seis mujeres y cinco hombres, puesto que esto no fue creíble se hundió por si mismo y a Jesusa la sacaron al término de 72 horas que marca la ley; sin embargo al estar ahí no le gustaba bañarse ya que ella no consideraba que estuviera sucia, no se formaba para comer y se acostaba con Guadalupe, ella veía que las presas se quejaban de la comida, pero Jesusa recordó que en su tierra a veces las presas no comen eso ni libres.

Al salir de la cárcel se tuvo que cambiar de trabajo puesto que todos sabían que había estado en el bote y se metió a una cartonería.

En eso ella recogió a un perro que se había encontrado en la calle, al principio le salió algo bravo, pero como le empezó a dar pan se amansó. El perro entraba a la casa y se subía a una sillita que tenía y le obedecía muy bien a Jesusa, no dejaba que nadie se le acercara, lo raro es que no comía nada solo puros bolillos o bizcochos, lo llamó amarillo y el perro cuando no estaba ella iba a una tienda donde le daban pan, el pan ya lo pagaba Jesusa, incluso al regreso de su trabajo le preguntaba si había comido y con un movimiento de la cara él le decía si y si no, salía a la calle e iba a la tienda, sorprendía a la señora de la tienda. Un día lo encontró muerto detrás de la puerta esperando a Jesusa.

Capítulo 18

Iba mucho a la carpa de Manuel el Robachicos, a ver bailes, ella lo conoció e incluso le pidió que sustituyera a alguna de sus bailarinas cuando no iban. Un día se quedó sin trabajo y le llegó el 4to período de la sífilis, a ella se le hizo muy triste el ver que nadie se ocupara de Don Manuel y como estaba viviendo en la misma pensión que ella, se le hizo fácil pagarle sus gastos de comida.

Luego empezó a cuestionarse sobre que le gustaba más el hecho de ser hombre que ser mujer, porque a la mujer no se le respeta a cualquier edad, porque el hombre es más libre y se divierte más dice:

- Mil veces Moguer ser hombre que ser mujer
- Bendita la mujer que quiere ser hombre

Don Manuel empezó a mal acostumbrarse y volverse todo un vividor, pedía para los cigarros, para el cine, para los toros. Pero Jesusa le dejó de dar.

Don Manuel al ver que no le daba el dinero para sí le empezó a hacer brujería, Jesusa empezó a tener dolores y a ver a una persona, pero que de vez en cuando en la noche especialmente en las de baile, asomaba la cabeza y la espiaba, después se entera que fue el mismo demonio. Y fue con su protector Don Manuel Antonio Mesmer.

Jesusa recuerda haberlo visto guapo como de 25 años, se dice que bajaba en forma de animal pero ella lo vio en forma de cristiano, por eso era el hermano LuzBella.

Su protector le dice que siempre estará con ella pero que si se enferma que no tenga cuidado, que sufrirá pero que él la va a ayudar. Luego tuvo peritonitis. Estuvo 5 días enferma y en la noche del quinto divisó a una señora que le agarró la cabeza, pensó que era la muerte, después se dio cuenta que en realidad había sido la Virgen de la Soledad y gritó que la muerte estaba en su casa, los vecinos fueron a verla pero al día siguiente se sentía como si nada y se fue de la pensión.

Luego Don Manuel fue a buscarla para decirle que apadrinara a su santo San Ciro, esto ya se lo había anticipado su protector y le dijo que le dijera que sí y que no le guardara ningún rencor.

Capítulo 19

En una farmacia conoció al doctor Rafael Moreno, el cual le pidió que si quería ser enfermera del Hospital Morelos, ella gustosa dijo que sí y empezó a trabajar ahí, lo principal que ella veía en el hospital eran los casos de enfermedades sexuales.

En eso llegaron unos educadores de la Secretaria de Educación para instruirlos y darles clases, pero como ella veía que solo le preguntaban cosas tan babosas como ¿Cuántos árboles en la Alameda? O ¿Cómo se llaman

los pescados que están debajo del agua?. Ella no lo toleró decía que no le iba a estar buscando chiches a las culebras y así como así se salió del hospital aquel, además decía que le pagaban muy poco y que solo le querían tomar el pelo los maestros. Se quedó burra pero muy contenta. Más vale rebuznar que hacerle al monje.

Volvió a Netzahualcóyotl donde volvió a ver a Antonio Pérez, él tenía novia se llamaba María, le decían La puerquitos o María la Trompitos ya que estaba muy trompuda. Ella tenía chancros duros que son los malos, Jesusa se lo dijo a Antonio pero aún así el no le hizo caso y al rato ya andaba mal.

Jesusa lo quería mucho y le pidió a su protector que lo curara, él le dijo que en 3 meses, pero Jesusa le dijo que antes, entonces que en un mes y así hasta que quedaron en 15 días.

El día quince fue a verlo pues no lo vio salir a trabajar y pensó que no lo habían curado, que estaba más grave y es que así era porque estaba más grave, al igual que ella la última vez el día 16 estaba más feliz, contento y vivo que antes.

Antonio no se casó con ella por su clase social, la familia de él quería una dama de clase. No cualquier indita.

Capítulo 20

En el changarro de Netzahualcóyotl llegó su compadre José G. Sánchez, su mujer María, Guadalupe Escobar como esposa del hermano de José.

Estuvieron hablando de los balazos y balaceras y recordando aquellos tiempos. Le dijo que le daban ganar de salir de México a balaceras.

Salió el Primer Escuadrón de Gendarmería Montada del Cuartel de Peredo debido a la Guerra Cristera.

Después regresó con Adelina.

Conoció a Doña Reginita la madre de Adelina que había llegado con sus dos hijos: Luisa y Tomás.

A ella le gustaba mucho la platica, pero como le fue escarbando encontró que era su nieta o por lo menos eso fue lo que le hizo creer a Jesusa.

Desde ahí le empezó a decir Tía a Adelina y a Luisa y pensó:

- Es el destino; Dios no me quiere tener tan desamparada sin quien vea por mí y con mano misteriosa en vez de llevarme a otro lago, me trajo a donde había sino familiares cercanos, al menos retirados.

Estuvo con ellas un tiempo hasta que Adelina echó a Luisa de la casa puesto que ella no quería trabajar con ella ya que Adelina le hacía feo a ella. Jesusa Cuidó después de la hija de Luisa. Después Jesusa se peleó con el policía que vivía a un lado del negocio de Adelina ya que no le quería pagar la renta. Se pelearon y el Policía salió huyendo disparado porque Jesusa le había metido un buen susto. Pero ella se fue con el Segundo Regimiento de Artillería a Puebla y de ahí a Oaxaca.

Capítulo 21

Empieza a relatar como es Oaxaca y lo describe como un rancho que se fundó cerca de los cerros de Guajes, que tiene un zócalo y una catedral como la de México. Te explica que hay pocos árboles, que las casas con como jacales o muy deterioradas, la gente se metía a su casa a las 8 de la noche cuando más. Ahí se encontró a un tendadero el cual le dijo que tenía un gran parecido a una familia Palancares. Jesusa fue descubriendo que

él era su tío Cleofás y la mandó a llamar, pero al llegar él le dijo que su herencia se la habían llevado los revolucionarios, en realidad ella esperaba llegar y saludarlo pero no encontró mas que pocos indicios de bienvenida.

No le invitó siquiera un vaso de agua. Ella se fue indignada.

Sus abuelo fue un francés y su abuela una india de Miahuatlán, su mamá era Chaparrita como de 1.60 y quiso mucho al abuelo, tanto como a un padre, pero tuvieron que salir del pueblo debido a que sus hermanos por celosos y envidiosos querían matar a Felipe puesto que era el que posiblemente heredaría todos los bienes.

Empieza a contar que en el Regimiento ella cuidaba al hijo del capitán García, pero un día después de los toros un fulano la confundió de persona y accidentalmente se disparó un arma, en la noche descubrió en su camisón un agujero de bala, pero ella no estaba herida, entonces fue a agradecerle a su protector y Jesusa comprendió que siempre había con ella desde pequeña. Nunca volvió al templo a donde había ido.

A los pocos días la metieron a la cárcel por romper una fila de platos y no pagarlos.

Capítulo 22

Los soldados la fueron a sacar de la cárcel pero el regimiento ya se había ido en lo que ella guardaba sus cosas y pues perdió el tren, se fue caminando hasta México de vuelta con Reginita, pero ahí le contó que Luisa siempre llevaba a hombres para hacer sus cochinas, Jesusa se lo echó en cara y nunca volvieron a la casa, Reginita murió a los 6 meses después de haber llegado. Al no estar Reginita, Jesusa se fue con un carpintero quien se iba a Guadalajara como Peluquero y ella se fue con el hasta que un día se hartó

Puso un matadero de Marranos pues sabía hacer buen chicharrón, lo había aprendido de Pedro su esposo, un día un niño como de 12 años de nombre Rufino le dice que le de un quinto pero ella le dice que si quería irse con ella, que ella lo cuidaría como a un hijo, lo alimentaría y daría de comer. Como no le duró el negocio se fue directo al rancho del Guajolote, aquel en donde apadrinaron a Refugio Galván y para doblar el apadrinamiento, le pidieron que fuera madrina de un recién nacido suyo. En eso en la madrugada Rufino, se robó varias cosas y huyó.

Entonces se encaminó hacia México.

Capítulo 23

Para llegar al Defe la levanto gratis un camion Flecha Roja. Iva a a ver unos familiares en San Antonio Abad. El camion la dejo en la Merced. Llegaron a las 10 de la noche, y el chofer le dijo que era demasiado tarde y estaba demasiado oscuro para irse caminando, así que le dijo que se quedara en un hotel, que el le arreglara le no le cobraran caro "un catre de a peso ". Pero lo que no sabía Jesusa era que la intencion del chofer era quedarse ahí con ella en el catre, así que lo insulto y armaron un relajo. Llego el hotelero y le dijo al chofer, al cual ya conocia, que se fuera. Al día siguiente cuando Jesusa se despertó, salio del hotel y se puso a preguntarle a la gente que hacia donde para San Antonio Abad. Conforme caminaba comenzo a reconocer lugares. Cuando llego le dijeron que Madalenita Servin ya no vivia ahí, que se habia mudado y que habia vendido todas sus cosas porque nunca le escribio. Se quedo con su comadre Victoria, Sara Camacho y Sara la chiquilla. Salio a buscar trabajo y le pagaban 15 pesos mensuales. Le conto su comadre Victoria que Nicanor se habia puesto muy triste y que Madalanita habia vendido todo para pagarle los remedios. Ahora Nicanor vivia en Cuernavaca.

La patrona de Jesusa, era muy exigente y siempre andaba detras de ella, y a cada rato le decia, deja esto para hacer lo otro. No le gustaba trabajar para mexicanos, para ella eran mejor los patrones extranjeros, porque ellos si sabian mandar. Una vez se fue a trabajar con una senora Espanola, y pues llego diciendo que era la de

agencia y le mostro sus recomendaciones, la puso a trabajar y le dijo que pusiera a hervir unos asientos para tomar el cafe. Jesusa penso que "No yo estoy muy pobre pero no tomo asientos. ". Luego la espanola le dio unas sobras de comida para que se las comiera pero Jesusa prefirio aguantarse el hambre. Despues de un ese dia , la senora acepto a Jesusa y le dijo que se fuera por su ropa , pero ella le dijo que la esperara sentada. Le regalo el dia de trabajo y se fue con Madalenita , ahi le conto que no habia desayunado y tenia mucha hambre, le comenzo a decir que los "ricos son muy pinches "y que son los mas hambrientos. Luego consiguio otro trabajo para lavar una cocina de mosaicos , y de tanta agua se le hincharon los pies, calzaba del 20 y ahora del 22 , tambien se le inflaron las piernas. No podia caminar bien, todo lo hacia parada. De ahi le dijo a la senora que no iba poder seguir trabajando para ella por lo de sus piernas , que si de favor le pagaba los quince pesos del mes. Antes las criadas no se les pagaba tan bien , de quince pesos no pasaba y hacian todo , lavar , planchar, cocinar etc. De ahi con ese dinero se fue a comprar unos dulces , cacahuates , chicles etc. y puso su puesto detras de la fabrica de las Tres Estrellas y se iba a dormir con su comadre Victoria. Ella le conto que su hija Sara la chica se queria casar con un hombre viudo pero no podia porque vivia con su hermana , y el le dijo a Sara que hasta no se fuera su hermana no se podia casar con ella. Mientas tanto le siguio surtiendo un changarro. Todas la noches la iba a visitar el doctor , para curarla. De ahi un dia se encontro a Maria en la calle de Lorenzo Boturini y le dijo que al dia siguiente la llevaria a un lugar donde podria desempeñar la Obra Espiritual .

Era un lugar en donde todos estaban en constante meditacion con el Ser Supremo. Ahi conocio a la que mas tarde seria su madriana a Trinidad Perez de Soto, la guia del lugar. La limpio toda con ramo, compuesto de siete hierbas: Santamaría, alluzena, ruda, ambar , pirul, y clavo. Barriendola de arriba abajo , despacio, y luego le puso en el cerebro y la frente loción de Siete Machos. La limpia fue durante 22 dias ; siete limpias de ramo, siete de fuegos y siete de nubes, la ultima fue de desalojo. De ahí Trinidad le pidio a Jesusa que la ayudara. Las demas hermanas espirituales se enojaron del porque Jesusa que es nueva la ayudaria como su asistente y no ellas que llevan mas tiempo en la oración. Atraves del cuerpo de Trinidad , se manifestaba el niño espiritual Tomas Ramírez, ese niño cura con flores blancas Jesusa se las tenia que dar rapido. Tomas Ramírez fue un niño de alli de Santa Anita , por Xochimilco que murio chiquito como a los tres años. En una reencarnación , vino como niña y como no le gusto se ahogo con frijoles. Su familia era pobre y lo unico que le daban de comer eran frijoles , y un dia se atasco de ellos y no pudo respirar, regresando otra vez al mundo espiritual.

Capítulo 24

Jesusa nos cuenta como es mala en los negocios , porque con su puesto que tenia atrás de la fabrica de Tres Estrellas, le pedian fiado , y no le pagaban nunca . Pronto se declaro en quiebra. Lo mismo paso cuando mas adelante tuvo un puesto de ropa en San Juan y otro en San Lucas daba la ropa fiada tambien.

Después consiguió trabajo en la botica Castillo de San Antonio Abad con la señora Ester. Limpiaba los pomos y los morteros. Aquí nos cuenta que cuando estaba en Tehuantepec , le gustaba recertarles a las personas que ivan. Al señor Castillo no le gustaba que recetara Jesusa. Pero la señora la trataba bien porque con eso la clientela le aumento. Mucha gente le preguntaba sobre como curarse y en que lugares lo podian hacer , la trataban con mucho respeto. De ahí por la noche si iba a su cuarto con Sara Camacho, Sara la chica, su hija Carmela y su comadre Victoria. Se quedaban todos en un solo lugar y el viudo se molestaba. De ahí decidio irse con Sara Camacho a rentar un cuarto aparte , se fueron al callejo de Magueyitos. Jesusa compro un colchon nuevo. Sara Camacho le gustaba beber y meter hombre borrachos al cuarto.

Jesusa queria dejar de tomar, porque le dijeron en la obra espiritual que seria lo mejor. De ahí cuenta que le ayudo a no tomar cuando vio que una señora se vomitaba encima de una niña de la borrachera, de ahí en adelante cuando le ofrecia solo se acordaba de aquella escena. Se canso de ver como Sara metia hombres a su cuarto y no la dejaban descansar y la abandono, y se fue a trabajar con Belen Caridad , en la colonia Roma.

Trinidad le pregunto a Jesusa si tenia planes de ir a Pachuca, porque ahí se encontraba el primer sello. No le

pudo decir bien porque acababa de entrar a trabajar y pues no tenia dinero , pero decidio esperar ya que si Dios queria que fuera , la ayudaria. Y asi fue , su patrona le dio en semana santa tres dias de paseo y dinero para sus alimentos.

En el rancho de San Jose, el Padre Elias, o sea Roque Rojas, hizo sus primeros bautizos. Dicen que antes habia un templo, nada mas que fue destruido durante la revolucion. En el desierto de ese rancho habia un pocito , y alrededor en forma de triangulo habia tres ahuhuetes, antes eran rosales. Comenzo la oración. La sacerdotista le dijo a Trinidad que en Jesusa habia una luz y que era tiempo de que recibiera la Marca Sagrada. Le aplico un triangulo de luz , en todos lados y que era para que detuviera la tempestad, el aire etc. Este triangulo es invisible y solo lo ve el vidente. Esa luz que veian en Jesusa era la de su protector Manuel Antonio Mesmer. Ese dia marcaron a trece personas , y se sentaron alrededor del pocito a contar sus videncias. Jesusa vio una mano blanca sobre el pocito. Era la mano del Hermano Jacob porque el agua de ese pozo es un venero del Rio Jordan.

Jesusa lloro mucho alrededor del pocito , y cuando la llamaron a comer no quiso porque según ella no tenia hambre , porque estaba llena, llena de todo. El agua de ese pocito tenia poderes curativos. Fue escarvado por el Enviado Elias o sea Roque Rojas. Elias aprendio varios oficios , estudio para sacerdote pero no termino. Ya a una edad madura, comenzo a oir una voz , la cual le encomendaba una misión. La voz lo mando escavar el pozo , primero contrato a alguien pero de ahí el tenia que terminarlo, y al meterse al agujero el pozo se lleno de agua. Fue bautizado con el nombre de Elias el Hijo del Hombre. Se le envio a predicar, pero la iglesia lo perseguia. Una revelación le decia que debia entregarse y que lo ayudarían. Se entrego y lo echaron a un calabozo y le dijeron que partiera una planca de mármol sin tocarla para demostrar que era el enviado. Se concentro y la partio. El juez dejo consignado todo en actas como un milagro con sellos oficiales.

Una noche Sara Camacho , cuando salio por su cena, fue aplastada por un tren y murio. Y como Victoria no quiso ir a identificarla fue, Jesusa y Sara la chica. Victoria insistia en que no y no , y decidio esperarla. Aun la siguen esperando. Ellas fueron amigas y luego comadres , porque Jesusa les llevo a bendecir una santo. Cuenta que Sara le gustaba hacer las cosas como los hombres , y que a Jesusa le gustaba vestirse con camisetas y corbatas pero de que lo empezaron a hacer las manfloras no le gusto mas. De ahí se murio Victoria y se casaron los hijos de Sara la chica .

Capítulo 25

Todos los fabricantes de Tres Estrellas salian a comer al comedor de los Torres, ella tambien lo hacia. Los Torres le ofrecieron que se fuera a vivir con ellos. La familia era muy pobre, la mama doña Encarnación, Candelaria la hija y los dos hijos hombres, Domingo y Jose lavaban colchones para los hoteles. Todos ellos compartian el trabajo con Jesusa. Ganaba un toston diario y los niño luego le pedian que disparara los dulces.

Cuando entro Lazaro Cardenas a la presidencia ordeno que salieran todos los de Magueyitos y vendio el terreno a Tres Estrellas , pero luego paso nuevamente a ser propiedad del gobierno. Este rento los terrenos y pues debido a los tratos hubo varias manifestaciones.

Jose Torres fue al templo a hablar con la madrina de Jesusa porque se queria casar con ella. Pero Jesusa no quiso, y nuevamente manifesto su deseo de nunca casarse. De ahí Jose la empezo a tratar mal cuando se emborrachaba y decidio irse.

Como al mes de que salio Jesusa el presidente mando sacar a todos de Magueyitos , llevo a los bomberos y a manguerazos salieron. Dividieron el terreno y le hicieron escrituras , pero con la condicion de que tenian que construir asi que muchos comenzaron a irse hacia Estados Unidos para poder pagar la construida. Jesusa no fue a la repartición y varios se hicieron de terrenos grandes y vivían de rentas. Doña Encarnación abrio una miscelánea , después se hizo de un hotel, pero era de puro revolcadero. Eran lugares prohibidos y el gobierno no hacia nada , solo cerraba , pagaban multas y volvían otra vez con lo mismo. Asi , según Jesusa, ganaban los

políticos mas dinero para darse la gran vida.

Jesusa fue a buscar a a Madelanita para que la ayudara a encontrar un lugar donde vivir , y termino en la casa de la familia Vidales.

Capítulo 26

Felicitas Vidales tuvo 10 hijos. Le viven nueve porque Rutilio se murio. Sus hijos son Zacarias, Fidencio, Pascualina, Lola, Rosa, Julio, Rutilio, Perico, Hilario, Blanca. Felicitas vendia sombreros , los compraba y los decoraba. Su marido no la ayudaba en nada era un bueno para nada. Jesusa trabajaba como criada. Felicitas era una persona muy alegre, siempre andaba cantando. De todos los niños, Perico era el mas apegado a Jesusa. Todos los niños querian mucho a Felicitas, siempre les contaban cuentos. Un dia ella se enfermo y estuvo muy grave. Su esposo no hizo nada , pero después de varios doctores que la inyectaron y que la trataron de curar, uno le atino a lo que tenia y era embolia. Les cobraron mucho dinero de las medicinas , y Zacarias un dia le dijo que se iba a Estados Unidos para poder pagar las duedas y se fue. Felicitas no se enojo pero hubo una mujer que se le habia metido a Zacarias , y fue a decirle de cosas Felicitas y que le habia mandado diez dolares. Felicitas murio esa noche. Jesusa ya no vivio con ellos y el padre de ellos se gasto la herencia, y un terreno que Zacarias habia mandado el dinero para dar el enganche. Se fueron a vivir con Jesusa durante tres años hasta que se canso del padre abusivo y se llevo a Perico.

Ella lo crio, y trato de acostumbrar a una nueva vida. El la ayudaba en el trabajo, Perico, era un poco asilado de los demas niños , preferia ayudar a Jesusa a salir a jugar.

Capítulo 27

Jesusa nos cuenta como ella no es cariñosa y que Perico si. Que era muy acomedido y con la demas gente se referia a ella como mama, pero directamente nunca le decia asi. Jesusa llevaba a Perico a la Obra espiritual en los dias Santos y el dia de las madres , para que hablara con su madre. Ella le dio muchos consejos. En el lugar donde vivian conocio a Transito, era una mujer que hablaba casi sola , le gustaba la juerga, el baile y los hombres. Siempre presumia de que andaba con fulanito y perengano.

En una de esas se embarazo. Jesusa vio como empezo a tener una hemorragia , le llamo a los papa de Transito y llegaron luego y la llevaron al hospital. Aborto, se quito el bebe a proposito . Quería mantenerse con su unico hijo Miguel. Siguió teniendo hijos y los seguia tirando a los dos tres meses. Como no trabajaba comenzo a engordar.

Jesusa mando a Perico a la escuela, lo obligo porque no queria que se quedara como ella. Transito le comenzo a dar dinero a Perico y Jesusa le pidio que no lo hiciera para que Perico no se acostumbrara a ser un mantenido. Jesusa lo regaña y la gente lo alborotaba diciéndole que porque la aguantaba si no era su madre. Transito lo anduvo alborontando tambien y a Perico se le salian los ojos. En una ocasión en el cine se le insinuaron a el unas chicas y Jesusa iba. Lo regañaba pero el ya no le hacia caso. Luego cuando iba a salir de la primaria le pidieron su certificado de naciemiento y la tia Rogaciana la tenia, Perico fue por el certificado y la tia lo mal aconsejo , diciéndole que ya sabia lo mas importante que era leer y escribir que ya dejara a Jesusa. Perico la acompaño al trabajo pero en la noche es escapo pero Jesusa penso que luego vendría y pues se fue con su tia Regociana. Jesusa lo fue a ver y el le dijo que ahí se quedaba que el se mantendría el estudio . Jesusa lo dejo.

Capítulo 28 y 29

Jesusa vendio la ropa de Perico y se entero por sus hermanos y una ahijada de Felicitas que le habia ido mal con Regociana y que Perico se arrepentia de haber dejado a Jesusa. Pero ella decia que ya era demasiado tarde. Después a Jesusa se le hizo una bola y se le hincho el lado izquierdo, pierna, brazo, cara y del lomo le

colgaba una vejiga de pellejo inflamada. Era sífilis , fue al doctor a que la inyectaran y después de un tiempo dijo que ya no hiría y se comenzo a curar ella sola. De ahí siguió trabajando pero habia una perra que la seguia para todos lados y la molestaba mucho asi que compro veneno y se murio. Jesusa tenia un gallo y gallinas en el patio. Y al gallo lo amarraba porque las pisaba demasiado.

Según una leyenda es importante tener un animal del que sea en la casa para que le defienda sus sueños y si es perro en la noche lucha contra Barrabas. Cuentan que el hace un trato con de que tiene que contar los pelos del perro de la cabeza hasta la cola. Se eriza y cuando esta a punto de terminar se sacude y Barrabas pierde la cuenta. Ya pasa el tiempo de que sigue contando y ya las cuatro ya se tiene que ir el demonio. Después le contaron que Perico estaba en la carcel , pero no lo fue a ver.

Jesusa comenzo a tener videncias. Aquí nos cuenta como algunas personas exageran en sus videncias solo para vanaglorearse y eso a ella no le parece. Tiempo adelante vuelve a reencontrarse con Perico , pero este ya es todo un adulto.

Las cosas estan predestinadas por cierto tiempo, porque de mis familiares ninguno conocio la Obra. Ninguno. Ninguno supo. A ninguno le quitaron al venda de los ojos.... Mi marido decia que no me iba a dejar sobre la tierra viva, pero faltaba que Dios se lo concediera. Por eso digo yo que las cosas estan escritas y que Dios las determina....

Jesusa solo espera su muerte.

CONCLUSIÓN

Uno de los aspectos más interesantes del personaje de Jesusa Palancares es su posición frente a los roles sexuales masculino/femenino. Es cierto que el personaje está apenas esbozado, que sólo aparece como excusa para la referencialidad, pero cuando Jesusa Palancares se refiere a sí misma, suele hacerlo para cuestionar su feminidad. Su insistencia en ese punto es casi sorprendente, porque no se esfuerza nunca en justificar su comportamiento. En cambio, parece que ha pensado muchas veces en por qué el rol femenino no ha llegado a calar en ella.

La actitud de Jesusa ante ciertas situaciones , su forma de pensar , su forma de expresarse, nos dio a entender que ella tiene una cierta locura , una locura diferente a la locura colectiva.